
financiamiento del desarrollo

Macroeconomía y pobreza:
lecciones desde latinoamérica

Luis F. López-Calva



Unidad de Estudios Especiales
Secretaría Ejecutiva

Santiago de Chile, marzo de 2004

Este documento fue preparado por Luis F. López-Calva, Universidad de las Américas, Puebla (Departamento de Economía e Instituto de Políticas Públicas y Estudios del Desarrollo), consultor del Proyecto Cuenta Especial de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDA) para “Aumentar la capacidad de las políticas de desarrollo económico y social de los gobiernos de América Latina y El Caribe”, conjuntamente con Mabel A. Andalón López, Cornell University (Department of Economics). Este es un proyecto que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) lleva a cabo en la Unidad de Estudios Especiales de la Secretaría Ejecutiva. Este trabajo se preparó para ser presentado en el seminario sobre política macroeconómica y vulnerabilidad social llevado a cabo los días 26 y 27 de noviembre de 2002 en la sede de CEPAL, Santiago. Los autores agradecen los valiosos comentarios de Andras Uthoff a una primera versión de este trabajo, a los participantes en dicho seminario y a funcionarios de CEPAL-México, en especial de Juan Carlos Moreno, Pablo Sauma y Ana Sojo, así como la valiosa colaboración de Alejandra Macías.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1564-4197

ISSN electrónico 1680-8819

ISBN: 92-1-322346-1

LC/L.2071-P

N° de venta: S.04.II.G.14

Copyright © Naciones Unidas, marzo de 2004. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Introducción	7
II. Literatura pertinente	9
III. El marco conceptual: alcances y limitaciones	15
3.1 El análisis del gasto a través del tiempo	15
3.2 El análisis a partir de datos microeconómicos	17
IV. Datos para el análisis	19
V. Macroeconomía, vulnerabilidad y pobreza	21
5.1 Evolución macroeconómica reciente y gasto público	26
5.2 Evolución de la desigualdad	30
VI. Relaciones agregadas: macroeconomía, pobreza y conflicto distributivo	33
VII. Exposición al riesgo de pobreza: el análisis a partir de datos microeconómicos	39
VIII. Conclusiones	47
Bibliografía	49
Anexos	51
Anexo 1	53
Anexo 2	54
Serie financiamiento del desarrollo: números publicados	55

Índice de cuadros

Cuadro 1	Tipo de ingreso por país	20
Cuadro 2	Indicadores Macroeconómicos Básicos de México, Honduras, Costa Rica y Nicaragua	24
Cuadro 3	Evolución de la pobreza.....	25
Cuadro 4	Evolución del Gasto Social en Costa Rica y Nicaragua	34
Cuadro 5a	Resultados de las regresiones para México tomando la variable gasto social como subsidios y transferencias	36
Cuadro 5b	Resultados de las regresiones para México tomando la variable gasto social como gasto programable	36
Cuadro 6	Resultados de las regresiones para Costa Rica tomando la variable de gasto social como subsidios y transferencias	37
Cuadro 7	Resultados de las regresiones para Costa Rica tomando como variable de gasto social el gasto programable.....	37
Cuadro 8	Resultados de los Probits	40
Cuadro 9	Probabilidad de que un hogar caiga en pobreza según las características del jefe del hogar (Simulación 1: Sexo y estado civil)	41
Cuadro 10	Probabilidad de que un hogar caiga en pobreza según las características del jefe del hogar (Simulación 2: Edad)	42
Cuadro 11	Probabilidad de que un hogar caiga en pobreza según las características del jefe del hogar (Simulación 3: Escolaridad).....	43
Cuadro 12	Probabilidad de que un hogar caiga en pobreza según las características del jefe del hogar (Simulación 4: Condición de actividad y zona de residencia) ...	44
Cuadro 13	Probabilidad de que un hogar caiga en pobreza en México según las características del jefe del hogar	45
Cuadro 14	Probabilidad de que un hogar caiga en pobreza en Costa Rica según las características del jefe del hogar	46

Índice de gráficos

Gráfico 1	Gasto en consumo general del Gobierno como % del PIB	22
Gráfico 2	Crecimiento anual del PIB	22
Gráfico 3	Incidencia de pobreza 1 dólar diario	25
Gráfico 4	Gasto programable con relación al PIB	27
Gráfico 5	Gasto en transferencias con relación al PIB	28
Gráfico 6	Proporción de ingreso en cada decil con respecto al ingreso total.....	31
Gráfico 7	Desigualdad del ingreso total per cápita	31
Gráfico 8	Relación del gasto social y el PIB - Honduras.....	34

Índice de figuras

Figura 1	Relaciones entre el análisis agregado y el análisis microeconómico	14
----------	--	----

Resumen

A pesar de la importancia del tema, la relación entre política macroeconómica y pobreza ha sido relativamente poco estudiada en la literatura, sobre todo desde el punto de vista del análisis empírico. El presente trabajo describe los canales a través de los cuales la política macroeconómica puede afectar a los grupos de menor ingreso y plantea la idea de que esos grupos de menor ingreso se han visto, tradicionalmente, afectados más que proporcionalmente durante los períodos de crisis o inestabilidad macroeconómica. Países que han sido capaces de establecer una política social neutral al ciclo económico o, en el mejor de los casos, contra-cíclica, reducen el efecto de las crisis sobre los grupos de menores ingresos. Basados en una variación del enfoque de los activos, observamos que los determinantes fundamentales de vulnerabilidad, entendida como la probabilidad de caer en condiciones de pobreza, son la condición de empleo y la educación del jefe del hogar.

I. Introducción

A pesar de la importancia del tema, la relación entre política macroeconómica y pobreza ha sido relativamente poco estudiada en la literatura, sobre todo desde el punto de vista del análisis empírico. El presente trabajo combina dos enfoques de este tema, por un lado, describe los canales a través de los cuales la política macroeconómica puede afectar a los grupos de menor ingreso y plantea una hipótesis de trabajo: los grupos de menor ingreso se han visto tradicionalmente afectados más que proporcionalmente durante los períodos de crisis o inestabilidad macroeconómica. En segundo lugar, se plantea el enfoque de los activos a nivel microeconómico y, dadas las limitaciones de la información, se plantea una variación de dicho enfoque para determinar los canales a través de los cuales los individuos se vuelven más o menos vulnerables a caer en pobreza, haciendo un análisis comparativo entre países y a través del tiempo. Así, se analizan los efectos de políticas fiscales restrictivas y expansivas sobre el gasto social, siguiendo a Ravallion (2002) y, además, se distinguen los determinantes de la probabilidad de caer en pobreza con base en información de encuestas de hogares.

En el presente trabajo se argumenta lo siguiente:

1) Países que han sido capaces de establecer una política social neutral al ciclo económico o, en el mejor de los casos, contra-cíclica, reducirían el efecto de las crisis sobre los grupos de menores ingresos, dado un nivel de incidencia de gasto.¹ En la muestra estudiada, que incluye a México y Costa Rica, aunque también se hace referencia

¹ Dado un mismo nivel de gasto, es posible, por supuesto, tener un impacto positivo sobre grupos de mejores ingresos si se mejora la incidencia del gasto.

cuando es posible por razones de información a Honduras y Nicaragua, los dos primeros muestran un desempeño débilmente pro-cíclico en términos del gasto social. El análisis econométrico desagregado no es posible en los casos de Honduras y Nicaragua dada la disponibilidad de información.

2) Posteriormente, utilizando una variación del enfoque de los activos, observamos que los determinantes fundamentales de vulnerabilidad estructural, entendida como la probabilidad de caer en situación de pobreza, son la condición de empleo y la educación del jefe del hogar. La magnitud de los efectos, sin embargo, varía ampliamente entre países y a través del tiempo, lo que está claramente relacionado con diferencias en el ámbito macroeconómico e institucional.

Para este último análisis utilizamos datos microeconómicos a partir de encuestas de hogares para Costa Rica, México, Honduras y Nicaragua. El período analizado, dependiendo de la disponibilidad de información, abarca desde finales de los años ochenta hasta finales de la década de los noventa.

La siguiente sección presenta una breve revisión de la literatura y una revisión del desempeño macroeconómico de los países bajo análisis, para después pasar al análisis agregado, la descripción del enfoque de los activos y la evidencia micro. El artículo cierra con conclusiones que se derivan del análisis.

II. Literatura pertinente

Existe un lazo importante entre los cambios macroeconómicos y la pobreza. Los nexos tienen explicaciones distintas, si bien todas desembocan en la relevancia de la incidencia del gasto social, la inflación y el empleo. Dentro de la literatura que estudia los aspectos de política fiscal y redistribución tenemos a Ames et al. (2001). Ellos afirman que las políticas apropiadas para proteger a los pobres en períodos de ajuste deben encaminarse a mantener y si es posible elevar el gasto social en su favor con el fin de contrarrestar los efectos adversos sobre este sector de la población. En este sentido es indispensable lograr que el servicio de la deuda sea sostenible y el nivel de las reservas sea tal que permita al gobierno responder ante choques externos sin necesidad de reducir el gasto social que beneficia a los pobres.

Desafortunadamente Ravallion (2002b) encuentra evidencia, al menos para India, Bangladesh y Argentina, de que es el gasto que se asigna a los no pobres el que se protege cuando se presenta una contracción. En general, sin embargo, existe poco análisis sobre la economía política que determina la asignación de dicho gasto. Algunos trabajos de la década de los ochenta señalaban en este sentido la importancia del poder político: ya que los pobres son “minoría” parecía que estaban obligados a sufrir de una manera desproporcionada el recorte en el gasto público. Ravallion plantea que es posible que los pobres gocen de cierto poder si deciden amenazar con armar una revuelta o si se hacen representar a través de organizaciones con capacidad de movilización. Es posible que los no pobres estén dispuestos a financiar, a través de sus impuestos, el gasto público que se asigna a los pobres porque: i) lo ven como un seguro de

protección si piensan que también pueden caer en pobreza o, ii) les proporciona un beneficio (i.e. cuando son empleadores y pretenden que su fuerza de trabajo sea educada y saludable). En última instancia el resultado distributivo depende de la utilidad marginal que obtienen los no pobres al financiar a los pobres en diferentes circunstancias y del poder político de este último grupo. Desde otra perspectiva habría que conocer si el gasto social es una variable endógena ya que puede haber gobiernos cuyas preferencias se enfoquen a ayudar a los pobres y, por ello, aún en época de crisis favorecen más a este sector incluso gastando más.

Baldacci et al. (2002) confirman la hipótesis de que la mejor política en pro de los pobres para contrarrestar los efectos de una crisis financiera es mantener una red de seguridad social y una política focalizada basada en la transferencia de ingresos que tome en cuenta diferencias entre grupos. Llevan a cabo su estudio en dos etapas²: en la primera analizan algunos países miembros de la OCDE siguiendo la metodología de diferencias en diferencias, para lo cual calculan cambios en la pobreza y en la distribución del ingreso de los países que sufrieron una crisis entre 1960 y 1998 –formando así un grupo de “tratamiento”– y comparan los resultados con un grupo de “control” que está formado por los países que no experimentaron una crisis en ese periodo. Después, utilizando un modelo logit, determinan los factores que inciden sobre la probabilidad de ser pobre antes y durante la crisis financiera de 1994-95 en México. Para verificar la estabilidad de los parámetros relevantes corren una regresión con datos panel. En ambas etapas de dicho trabajo se observa un incremento en la pobreza ocasionado por la crisis financiera mientras que sólo a nivel macro se obtienen resultados robustos de cambios en la distribución del ingreso. Además del gasto de gobierno, identifican a la inflación, el desempleo, y el crecimiento como variables relevantes ya que en conjunto explican entre el 60% y 70% del incremento en la pobreza o el deterioro en la distribución del ingreso luego de una crisis financiera. La disminución del PIB per cápita explica un tercio del cambio.

La literatura muestra de manera robusta el impacto positivo del crecimiento sobre la pobreza, especialmente si conlleva cambios progresivos en la distribución del ingreso. Se ha estimado que por la caída de un punto porcentual en crecimiento, la pobreza crece en 2%, en promedio. Ahora bien, las tasas de crecimiento elevadas y sostenibles dependen de la estabilidad macroeconómica y de algunas otras cuestiones estructurales como reformas regulatorias, privatización, mejoramiento de la gobernabilidad, liberalización comercial, reforma del sector bancario y financiero y el sistema judicial, entre otras.

El hecho de que las contracciones económicas en Latinoamérica y el Caribe generalmente van acompañadas de incrementos en desigualdad hace que se reviertan los beneficios de los cortos períodos de crecimiento sobre la reducción de pobreza (De Janvry, 1999). En general, como muestra también Ravallion (2002), los grupos de menor ingreso suelen ser más vulnerables durante los períodos de contracción pues el impacto de las fluctuaciones económicas puede afectar de manera permanente los niveles futuros de escolaridad, nutrición y salud, reduciendo potencialmente el capital humano del pobre y, por lo tanto, su habilidad para salir de la pobreza. Foster y Székely (2002), por su parte, estudian distintos niveles de “calidad del crecimiento” para establecer su impacto sobre distintos grupos de la población. Si se utiliza una medición basada en medias generalizadas, conforme crece el coeficiente de aversión a la desigualdad el crecimiento impacta a distintos grupos, de menor o mayor ingreso.

En esta misma línea de argumentación Lustig (1999) plantea que las crisis macroeconómicas recurrentes en Latinoamérica y el Caribe en los últimos veinte años son la causa más importante del gran aumento en la desigualdad de la distribución del ingreso, con su impacto consecuente sobre la pobreza. En todos los casos analizados la incidencia de pobreza creció después de las crisis y fue mayor que varios años antes de la recesión. Indicadores sociales como mortalidad infantil y años de escolaridad, medidas de bienestar de más largo plazo, mejoran de manera lenta. En general, la

² Entienden una crisis financiera como depreciación nominal de la moneda por al menos 25% lo cual es equivalente a un incremento promedio del 10% en la tasa de depreciación real de su muestra.

discusión sobre las medidas de austeridad fiscal en respuesta a las crisis macroeconómicas tiende a pasar por alto su impacto en la pobreza.

Esta línea de análisis plantea la hipótesis de que en períodos de contracción fiscal los gastos dedicados a los sectores más pobres se ven reducidos más que proporcionalmente con relación a otros gastos, hipótesis que se planteará y contrastará empíricamente más adelante.

Hemos abordado algunos de los trabajos más importantes que explican cambios en la pobreza y la distribución del ingreso con el crecimiento y el gasto social. Ahora nos movemos a la literatura que encuentra como variables fundamentales para explicar estos fenómenos a la inflación y el desempleo. Para Martínez (1998) la relación teórica entre inflación y distribución del ingreso es ambigua. Determinan que la caída de los salarios reales, la pérdida del poder adquisitivo y el encarecimiento de la canasta de bienes y servicios consumidos por los pobres tienen un impacto negativo sobre este grupo, sin embargo distingue un posible impacto positivo cuando las transferencias del gobierno se realizan en especie (suponiendo que el gobierno mantiene al menos el mismo nivel de gasto). En otro sentido, si la inflación es causada por un aumento en el gasto social se espera un mejoramiento en la distribución del ingreso, al menos en el corto plazo. Martínez lleva a cabo una investigación para 100 países, incluido México, utilizando datos panel de 1970 a 1990. Usa los índices de GINI de Deininger y Squire (1996) y dos cálculos de inflación: el cambio en el deflactor implícito del PIB y el índice de precios al consumidor. Las principales conclusiones son que la inflación impacta positiva y significativamente a la desigualdad aún controlando por el crecimiento del ingreso per cápita, una medida de volatilidad de la demanda agregada medida como la desviación estándar del crecimiento nominal del PIB y la inclusión de efectos fijos por grupos de países³. La volatilidad de la inflación también tiene un efecto positivo sobre la desigualdad al menos para el caso de países desarrollados y América Latina. Una disminución en la volatilidad de la inflación de uno por ciento, para el caso de México, implicaría una reducción en la desigualdad mayor al 2%. Este trabajo analiza también las crisis inflacionarias para diversos países; considerando inflaciones mayores a 40% se observa que, en el primer año de la crisis, la desigualdad se deteriora en 3.9 puntos porcentuales y a partir del segundo año de crisis la desigualdad se deteriora en 0.78 puntos porcentuales.

Con un enfoque diferente, Blejer y Guerrero (1990) analizan un período de fuerte contracción fiscal en Filipinas en el cual ciertas dificultades macroeconómicas, tales como presiones inflacionarias y déficit en la balanza de pagos, están ligadas íntimamente a cuestiones distributivas. Calculan la relación que existe entre el ingreso de las familias de los deciles más bajos y el ingreso de las familias de los deciles más altos como una función de diversas variables.

Durante el periodo analizado, las ganancias en productividad, probablemente induciendo mejoras en los salarios, y los aumentos en la tasa de interés real tienden a reducir la desigualdad. El signo negativo y la significancia del coeficiente del desempleo sugieren que el deterioro del mercado laboral afecta más al grupo con ingresos bajos. Así, Blejer y Guerrero concluyen que un ajuste macroeconómico afecta negativamente al grupo de los pobres sobre todo a través de un aumento en el desempleo lo que representa un alto costo social ya que hay un efecto más grande en aquellos trabajadores con bajos niveles de productividad. Por último, los grupos con bajos ingresos también son afectados por el aumento en la inflación y por la sobrevaluación del tipo de cambio.

Balke y Slottje (1993) apoyan la hipótesis de que la inflación y el desempleo son determinantes parciales de los niveles de pobreza. Para ello, examinan el impacto en cambios en la actividad macroeconómica con respecto al nivel de desigualdad en el ingreso en un modelo macroeconómico dinámico multivariado que involucra vectores autoregresivos y que consiste en curvas de demanda y oferta agregadas; funciones de reacción contemporáneas para el gasto de gobierno, transferencias y crecimiento del dinero, así como la respuesta contemporánea de la

³ Países desarrollados, del Medio Oriente, de América Latina, economías en transición, Asia y África.

pobreza ante el desempeño macroeconómico. Los tres resultados más importantes son: i) La inflación rezagada tiene un efecto significativo en el crecimiento de la tasa de pobreza; ii) La oferta de dinero rezagada tiene un efecto significativo en el desempleo y iii) La tasa de crecimiento de las transferencias y la oferta de dinero contemporáneas son significativas en la ecuación de inflación.

Si bien la inflación tiene un impacto redistributivo negativo en la economía, el efecto del desempleo es relativamente más importante. Un aumento en el desempleo impactará primero a los trabajadores con baja productividad marginal y bajos salarios, los cuales son candidatos a caer en pobreza más rápidamente. El segmento pobre paga la mayor parte del impuesto inflacionario por lo cual se le considera regresivo. Ni el pobre urbano ni el rural pueden proteger su ingreso real porque no tienen salarios indexados y rara vez cuentan con activos que mantengan su valor real en tiempos de inflación. De hecho, la inflación puede afectar los niveles de pobreza si el ingreso de las familias de ingresos bajos responde lentamente a aumentos en el nivel de precios, lo cual no es necesariamente cierto si la pobreza se encuentra en el sector rural con altos niveles de autoconsumo.

Ganuzo et al. (1998) encabezó uno de los esfuerzos más significativos que se han llevado a cabo para medir el impacto que tuvieron diversas políticas macroeconómicas en la década de los ochenta y mitad de los noventa en Latinoamérica sobre la pobreza y la desigualdad del ingreso. Entre los países estudiados nos interesan principalmente los resultados de tres de los aquí estudiados –México, Nicaragua y Costa Rica–. Cada autor definió los episodios ocurridos en el país durante el periodo estudiado, entendiendo por episodio un evento que empieza y termina con un cambio económico sustancial o un reacondicionamiento político. Para 45 de los 49 episodios identificados se logró obtener un dato de incidencia de pobreza, medida en términos de ingreso. De este grupo en 26 casos la pobreza permaneció estable o aumentó y en los otros 19 disminuyó. Los resultados más sobresalientes son los siguientes: i) en más del 70% de estos episodios la reducción en la pobreza se asocia con incrementos en el PIB per cápita, el salario mínimo y el salario promedio real; ii) cuando aumenta el desempleo, la desigualdad (medida por el índice de GINI) y la inflación, la pobreza también aumenta. Este fenómeno se observa en más del 80% de los episodios; y iii) si se comparan los eventos se observa una débil relación inversa entre los cambios en la incidencia de pobreza y las variaciones en el gasto como proporción del PIB.

En dicha compilación se distinguen por lo menos dos escenarios típicos a través de los cuales las políticas macroeconómicas produjeron cambios distributivos en América Latina. El primer escenario comienza con una política fiscal expansiva y/o relajación en la disponibilidad de divisas lo que permitió aumentar la producción y el empleo con el consecuente deterioro en los precios y la balanza de pagos. Para reducir la brecha comercial se devaluó la moneda y para controlar la inflación se instrumentaron políticas monetaria y fiscal contractivas. Los efectos sobre la pobreza dependían del diferencial en los cambios del empleo y la inflación, sin embargo, durante la década de los ochentas en la mayor parte de los países la pobreza se incrementó.

En el segundo escenario los precios disminuyeron gracias a un programa de estabilización, se liberalizaron la cuenta corriente y cuenta de capital de la balanza de pagos y hubo una apertura a grandes flujos de capital lo que permitió la expansión del producto y el empleo con una consecuente disminución de la pobreza en algunos países. Desafortunadamente otros países experimentaron incrementos en su nivel de pobreza ya que tuvieron que instrumentar políticas contractivas (recortes fiscales, alza de las tasas de interés, etc.) para corregir un déficit en la balanza comercial resultado de una apreciación real de su moneda que impactó negativamente a la producción de bienes comerciables.

Concluimos este capítulo exponiendo brevemente la técnica que sugieren Bourguignon et al. (2002) para medir el impacto de las políticas económicas sobre la pobreza. Proponen una metodología de “tres eslabones”. El primer eslabón consiste en realizar una simulación basada en microdatos de hogares que permita analizar la incidencia de la distribución del gasto público y/o impuestos, así como la generación de ingresos de los hogares. El tercer eslabón requiere de técnicas

de modelaje a nivel macro que permitan medir los choques exógenos y las políticas que influyen sobre el PIB, el nivel de precios, el tipo de cambio y la tasa de interés, en el corto y largo plazo. El eslabón intermedio sugiere desagregar las predicciones obtenidas en la última etapa en varios sectores de actividad y factores de producción.

La principal ventaja de utilizar esta técnica es la flexibilidad metodológica que otorga en cada nivel de la estructura, o en cada uno de los eslabones. Es posible escoger una combinación de modelos que representen una ventaja comparativa en cada etapa asegurando que la construcción es tal que es posible recibir insumos de una etapa y transmitir resultados a otra etapa.

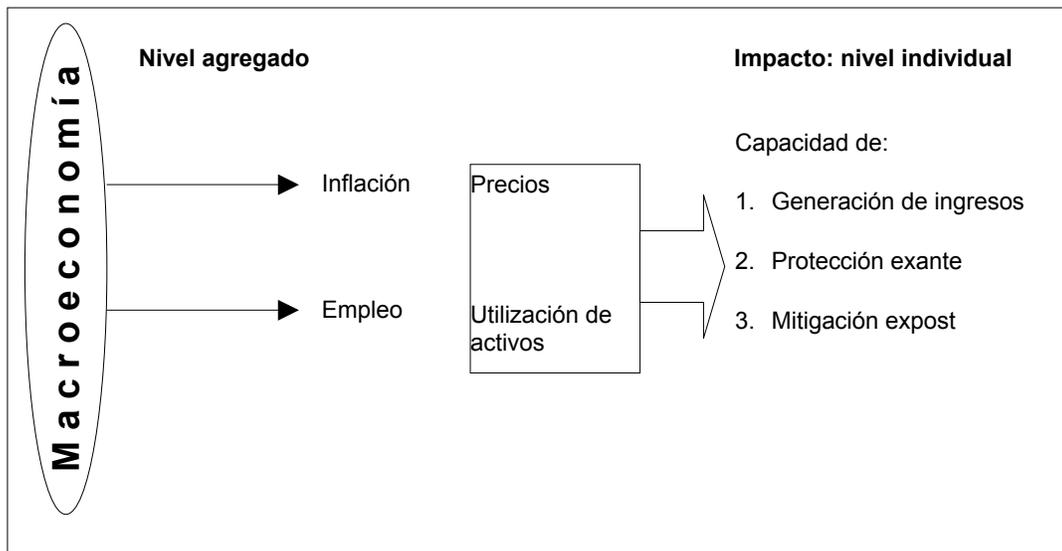
Algunas metodologías desarrolladas para tratar de medir los impactos ex-ante son, por ejemplo, los mapas de pobreza y la microsimulación del ingreso de los hogares. La primera recoge el efecto de una expansión geográfica del servicio en cuestión y la segunda combina el análisis de encuestas de hogares con modelos calibrados de comportamiento. Se pueden medir también los efectos ex-post una vez que sabemos quiénes son los beneficiarios de un programa o de un nuevo servicio. El principal problema surge al tratar de encontrar el contrafactual, es decir, el grupo con características similares a las que recibieron el apoyo, para así determinar cómo hubieran estado las personas en ausencia del programa.

Lo anterior plantea la segunda línea de análisis a tratar en este trabajo: el uso de microdatos. Dada la imposibilidad de llevar a cabo microsimulaciones comparables, se lleva a cabo un planteamiento probit para medir la incidencia de determinadas variables en la probabilidad de que un hogar caiga en condiciones de pobreza. Estas variables, se observará, están relacionadas con el crecimiento económico –crecimiento en el empleo y su calidad– así como con variables de capital humano, sobre las cuales el gobierno puede incidir mediante políticas de gasto.

Aún utilizando diferentes metodologías la literatura coincide en destacar la relevancia del crecimiento del ingreso, el abatimiento de la inflación y la eliminación del desempleo como las principales políticas macroeconómicas de influencia en la distribución. Ello se refiere fundamentalmente a un tipo de pobreza conocida como “coyuntural”. La pobreza estructural aquella que implica incapacidad de generación de ingresos aún en períodos de crecimiento, ha sido relativamente poco estudiada en la literatura y tiene que ver con la importancia de políticas de transferencia y su impacto sobre la capacidad de generación de ingresos de los individuos. El enfoque de los activos nos permite acercarnos a dicho enfoque.

Figura 1

RELACIONES ENTRE EL ANÁLISIS AGREGADO Y EL ANÁLISIS MICROECONÓMICO



La figura 1 muestra las relaciones entre el análisis agregado y el análisis microeconómico, que será aproximado en la discusión de las siguientes secciones.

III. El marco conceptual: alcances y limitaciones

En este trabajo se analizarán dos canales de la relación entre macroeconomía y pobreza, a saber: la importancia de la relación entre recortes regresivos al gasto público y crisis macroeconómica o debilidad fiscal, y la importancia de variables que se ven directamente afectadas en el mediano plazo por políticas de gasto, como la educación, sobre la probabilidad de los hogares de caer en condiciones de pobreza.

Las hipótesis de trabajo serán, entonces:

- i) El gasto social en distintas definiciones es más sensible a recortes en gasto cuando los gobiernos llevan a cabo ajustes fiscales.
- ii) El gasto público que tenga una incidencia favorable sobre variables de activos, concretamente sobre capital humano, reducirán la probabilidad de que los individuos caigan en condiciones de pobreza extrema en el mediano plazo.

Con base en dichas hipótesis, se plantea a continuación el marco conceptual de referencia y los requerimientos de información, así como las limitaciones en cada caso.

3.1 El análisis del gasto a través del tiempo

El efecto de determinadas políticas macroeconómicas sobre la distribución del ingreso, como se ha visto en la discusión conceptual, depende en buena medida de la estructura de la economía en cuestión.

Existe un punto, sin embargo, poco analizado en la literatura pero de especial relevancia: la capacidad de los grupos de menor ingreso a defender su participación en el gasto en condiciones de crisis. Esta discusión nos lleva necesariamente al ámbito de la economía política: los grupos de menor ingreso suelen tener menor voz en las instancias de decisión, menor participación política y menor capacidad de cabildeo, de manera que sufren en mayor medida durante los recortes fiscales.

Ravallion (2002, 2002b) menciona que el gasto dirigido a los pobres puede minar la base política del sistema tributario que se necesita para financiar el gasto, determinada por la clase media. Típicamente, los pobres no tienen poder de influencia sobre la implementación de los recortes, pero teóricamente es posible que sean protegidos de recortes en gasto, dependiendo de las preferencias de aquellos que poseen el poder, su ganancia directa proveniente del gasto público en los pobres y de qué tan rápido cae la utilidad marginal del gasto en los pobres con relación a la utilidad marginal de gastar en ellos mismos (no pobres).

En asentamientos en donde la mayoría de los votantes son no pobres, se puede argumentar que el pobre puede verse forzado a sufrir una parte desproporcionada de un recorte presupuestal. Si el pobre tiene poco o ningún poder, y el poder es todo lo que importa para la asignación del gasto público, entonces el mismo razonamiento sugeriría que el pobre ganó poco de su gasto público antes del recorte y en tal caso tiene poco que perder cuando hay un recorte. No es claro que el poder relativo de diferentes grupos socioeconómicos sea tratado como exógeno al llevar a cabo decisiones públicas. El gasto en educación y el apoyo al ingreso son formas por medio de las cuales la balanza de poder político puede cambiar en favor del pobre.

En esta parte del análisis (sección 6 de este trabajo) se tomará como base el trabajo de Ravallion (2002), quien supone que el gasto total es asignado entre un número igual de pobres (G^p) y los no pobres (G^n), siendo éstos últimos quienes financian el gasto público a partir de su ingreso. Ambos G^p y G^n dan utilidad directa al no pobre. G^n puede definirse como seguro social (pensiones y compensación por desempleo), que beneficia directa y exclusivamente al no pobre, mientras que G^p es el gasto social básico (educación y salud) que beneficia directamente al pobre, pero genera una externalidad positiva en el no pobre. La utilidad del no pobre es $U^n(Y^n - G, G^n, G^p)$ donde $G = G^n + G^p$. U^n es separable y aditiva en sus tres argumentos, así como estrictamente creciente y cóncava en ingreso después de impuestos, $Y^n - G$. Se asume que (dado $Y^n - G$) la función U^n es estrictamente creciente y no convexa en ambos G^p y G^n y estrictamente cóncavo en al menos uno de ellos. La utilidad para el pobre es, la cual es creciente y estrictamente cóncava en ambos argumentos. La concavidad asegura que los pobres prefieren la menor variabilidad posible en la asignación del presupuesto público.

El problema de maximización es

$$\text{Max } U^n(Y^n - G, G^n, G^p) + \lambda U^p(Y^p, G^p) \quad (1)$$

Donde λ es un número no negativo que proporciona el poder relativo del pobre en las decisiones sobre el gasto público.

Los resultados en forma general son:

$$G^n = G^n(Y^n, \lambda) \text{ y } G^p = G^p(Y^n, \lambda) \quad (2)$$

El gasto agregado es

$$G = G(Y^n, \lambda) \quad (3)$$

Usando la ecuación del gasto agregado se elimina Y^n de los resultados en forma general. Se escriben las siguientes ecuaciones para explicar cómo la asignación del gasto varía con el gasto social en equilibrio:

$$G^n = \Gamma^n(G, \lambda) \text{ y } G^p = \Gamma^p(G, \lambda) \quad (4)$$

El ingreso de los no pobres esta sujeto a choques. Una caída en el ingreso del no pobre requiere que exista un ajuste fiscal para mantener la estabilidad macroeconómica. Piénsese primero en la situación en donde el no pobre tiene todo el poder sobre el presupuesto, es decir, $\lambda = 0$. En un nivel de gasto cercano al óptimo, las derivadas de (4) con respecto a G son:⁴

$$\Gamma_G^n = \frac{U_{pp}^n}{U_{nn}^n + U_{pp}^n} \geq 0 \quad (5.1)$$

$$\Gamma_G^p = \frac{U_{nn}^n}{U_{nn}^n + U_{pp}^n} \geq 0 \quad (5.2)$$

Estas ecuaciones muestran la incidencia de los recortes del gasto. Es claro que el gasto en los pobres no necesariamente debe sufrir todos los recortes, aunque el no pobre tenga poder completo sobre la asignación del gasto.⁵

Las hipótesis arriba mencionadas se contrastan empíricamente en la sección 6 con datos para México y Costa Rica. Una limitación importante del análisis, para poder afinar su robustez estadística, es que los datos agregados no permiten distinguir entre aquellos que tienen una fuerte inercia en el tiempo —como los gastos en la administración del sistema educativo— y otros. Por ello, en una de las especificaciones se utiliza gasto programable, para tratar de evitar dicho sesgo. La utilización de datos más finos, sin embargo, podría solamente fortalecer nuestros resultados. Quizás la limitación más importante consiste en que no se está controlando por cambios en la incidencia del gasto. En realidad, se asume una incidencia constante a través del tiempo. Afinar el análisis en este sentido es, sin duda, un trabajo importante que queda por hacer.

3.2 El análisis a partir de datos microeconómicos

Pasemos ahora al marco conceptual para el análisis de la evidencia con datos microeconómicos, que nos permitirá analizar la segunda hipótesis de trabajo. La visión más aceptada sobre la capacidad de generación de ingresos de los individuos o los hogares consiste en el llamado “enfoque de los activos” (Attanasio y Székely, 2001). De acuerdo con esta visión, la capacidad de generación de ingresos de un hogar está dada por:

$$IGC = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^k A_{ij} \gamma_{ij} w_{ij} + T_i$$

En donde IGC es la capacidad de generación de ingresos del hogar, n es el número de miembros del hogar, k es el número de activos que poseen los miembros del hogar, A_{ij} es la tenencia del activo j que posee el individuo i , γ_{ij} es la intensidad con la que el individuo i hace uso del activo j , y w_{ij} es el precio que el individuo i puede obtener en el mercado por vender una unidad de su activo j . La variable T_i son las transferencias que recibe el individuo i , independientemente de sus activos. Los activos se dividen en tres grupos: capital humano

⁴ Ver apéndice para la derivación detallada.

⁵ Por ejemplo, Si U^n es lineal en G^n ($U_{nn}^n = 0$) entonces el pobre no sufrirá por el recorte en el gasto requerido para reestablecer el equilibrio después de una caída en el ingreso del no pobre, pero tampoco ganarán nada. En contraste si U^n es lineal en G^p entonces el pobre sufrirá la disminución en su totalidad, el pobre sufrirá más del recorte en el gasto total.

(fundamentalmente educación y salud), activos físicos (tierra, maquinaria, herramienta) y activos financieros.

La política macroeconómica puede tener una influencia sobre la situación del hogar a través de varios canales: mediante el gasto público y la cobertura en educación y salud se afecta la acumulación de activos de capital humano, así como las transferencias; mediante las acciones que afectan el nivel de empleo se afecta la intensidad en el uso del activo capital humano y, en algunos casos, el capital físico. Finalmente, decisiones de política monetaria, tasas de interés e inflación afectan el precio real que se paga por los distintos activos.

El ejemplo más típico es la comparación entre una política de tipo de cambio flexible y una de tipo de cambio fijo (o, en su caso extremo, la dolarización).

En el caso del modelo flexible, se mantiene el control de la política monetaria, de manera que se pueden afectar precios –generando inflación– y se evitan que se ajusten cantidades –como el empleo. En ese caso, se afecta el precio real de los activos, pero no la intensidad en su uso. Una política de tipo de cambio fijo hace endógena la política monetaria y lleva a que la respuesta a choques se transmita mediante ajustes en cantidades –mayor desempleo, por ejemplo. Así, se afecta la intensidad en el uso de los factores. Es claro también que la integración a mercados determina el uso de factores y sus precios. Individuos en comunidades alejadas, sin acceso a mercados financiero y laboral diversificados verá en la acumulación de activos un perfil muy distinto al de aquellos con acceso a mercados formales. Finalmente, algo que los modelos de libro de texto tradicionales tienden a dejar a un lado, la composición dual del mercado laboral, con un importante grado de informalidad, así como la composición entre sector rural y urbano, resultan en condiciones de vulnerabilidad distintas y en efectos distintos de políticas macroeconómicas similares.

Este enfoque ha sido contrastado empíricamente en estudios recientes para algunos países latinoamericanos. En términos de un análisis detallado y, especialmente, comparativo, las encuestas de hogares poseen importantes limitaciones, siendo la más importante la poca información existente respecto a la tenencia de activos en los hogares. Se han utilizado, sin embargo, variables sobre calidad de la vivienda, ciclo de vida y otras variables sociodemográficas para aislar el efecto del capital humano, aproximado por la educación. Esa misma variación del enfoque de los activos es la que se utilizará en el presente trabajo, en el que no se describen datos en términos de tenencia de activos en acervos, sino que se infiere dicha tenencia a partir de flujos observados de generación de ingresos.

IV. Datos para el análisis

Uno de los principales problemas que se enfrentan cuando se quiere analizar como los choques macroeconómicos afectan a los pobres es la disponibilidad de los datos. En algunos países definitivamente no existen datos adecuados mientras que en otros los que hay no corresponden precisamente a los años de recesión o auge. Para este trabajo se utilizan datos de las encuestas de hogares de Costa Rica, Honduras, México y Nicaragua, con la ventaja de que todas son representativas a nivel nacional. Con el fin de analizar los efectos en el gasto social y, por ende, en pobreza, luego de una crisis o época de bonanza se procesaron datos para tres diferentes períodos para todos los países con excepción de Nicaragua en donde sólo fue posible explorar dos períodos. Se asocian con períodos previos a las crisis que sufrieron estos cuatro países los años de 1989 para Costa Rica y Honduras y 1992 para México. En el caso de Nicaragua no se cuenta con alguna encuesta de hogares anterior a la crisis. El periodo que se enfoca a analizar lo que pasaba durante la crisis en el caso de Costa Rica y México es 1995, para Honduras es 1996 y para Nicaragua es 1993, año que coincide con el punto más bajo de una prolongada crisis económica y de estancamiento que sufrió ese país. Los períodos de recuperación son 2000 para México y 1998 para Costa Rica y Nicaragua. En el caso de Honduras se decidió analizar otra encuesta que estaba disponible y que corresponde a 1999 aunque desgraciadamente, como ya se estableció, en ese año el PIB sufrió una caída considerable.

La disponibilidad de datos desagregados por fuentes de ingreso es muy variada por lo que no es posible hacer una comparación estricta de los niveles de ingreso en cada país así como de la proporción

de los diferentes tipos de ingreso con respecto al ingreso total. El siguiente cuadro muestra el tipo de ingreso del que se dispone para cada uno de los países y los años en que se recolectó la información.

Cuadro 1
TIPO DE INGRESO POR PAÍS

País	Año de la encuesta	Tipo de ingreso			
		No monetario Total	Total	Monetario Laboral	No Laboral
Costa Rica	89		•	•	•
	95		•	•	•
	98		•	•	•
Honduras	89			•	
	96			•	
	99		•	•	•
México	92	•	•	•	•
	96	•	•	•	•
	00	•	•	•	•
Nicaragua	93			•	
	98	•		•	

Fuente: Encuestas de Hogares

El ingreso corriente total está formado por el ingreso monetario más el ingreso no monetario. El ingreso monetario se conforma por las remuneraciones al trabajo y otros ingresos como cooperativas de producción, transferencias, o negocios propios mientras que el ingreso no monetario se refiere al autoconsumo, pago en especie, regalos y valor estimado del alquiler de la vivienda.

En los últimos años se ha hecho un esfuerzo singular para llevar a cabo más encuestas con mejor calidad de los datos. Honduras, por ejemplo, en la encuesta de 1999 incluyó el ingreso no laboral como parte del ingreso monetario aunque todavía no fue posible incluir el ingreso no monetario. Nicaragua en 1998 hizo exactamente lo contrario, incluyó el ingreso no monetario pero todavía no hay información de ingreso no laboral. De todas las encuestas la de México es la más completa.

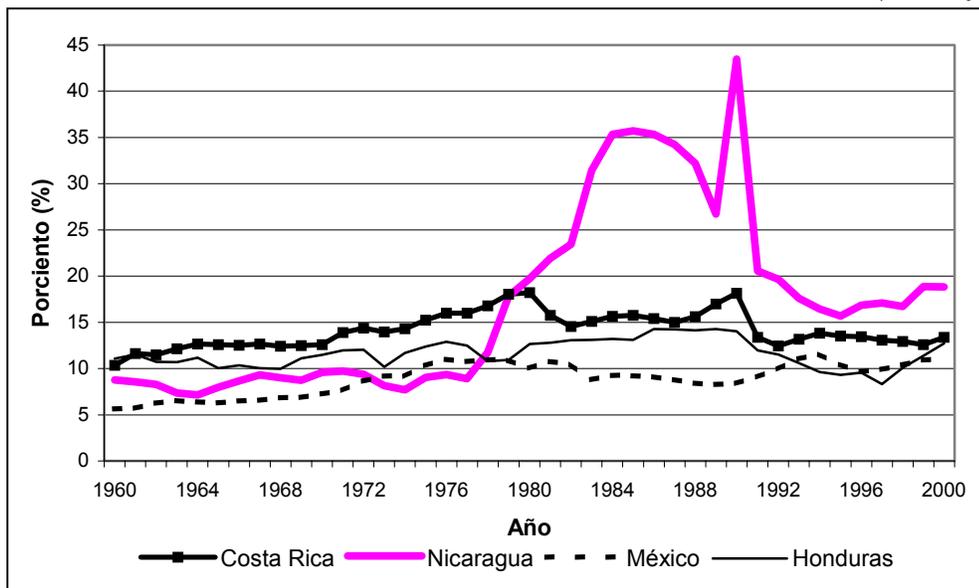
V. Macroeconomía, vulnerabilidad y pobreza

En esta sección se muestran indicadores básicos de comportamiento macroeconómico, pobreza y desigualdad y se analizan indicadores agregados de vulnerabilidad de los grupos más pobres.⁶

La gráfica 1 muestra el gasto total del gobierno como porcentaje del PIB para Costa Rica, Honduras, México y Nicaragua entre 1960 y 2002. Es notable el aumento del gasto en Nicaragua que comienza en 1979 hasta mediados de los ochentas desde menos del 10% a más del 35%. Después empieza a decrecer hasta finales de los noventa cuando aumenta hasta alcanzar un máximo de 43,5% en 1991. A partir de entonces decrece hasta menos del 20%, sin embargo, se mantiene como el país con el mayor porcentaje de gasto de los incluidos en este estudio.

⁶ Todos los datos macroeconómicos utilizados en esta sección se obtienen de los anuarios y las IFS del Fondo Monetario Internacional.

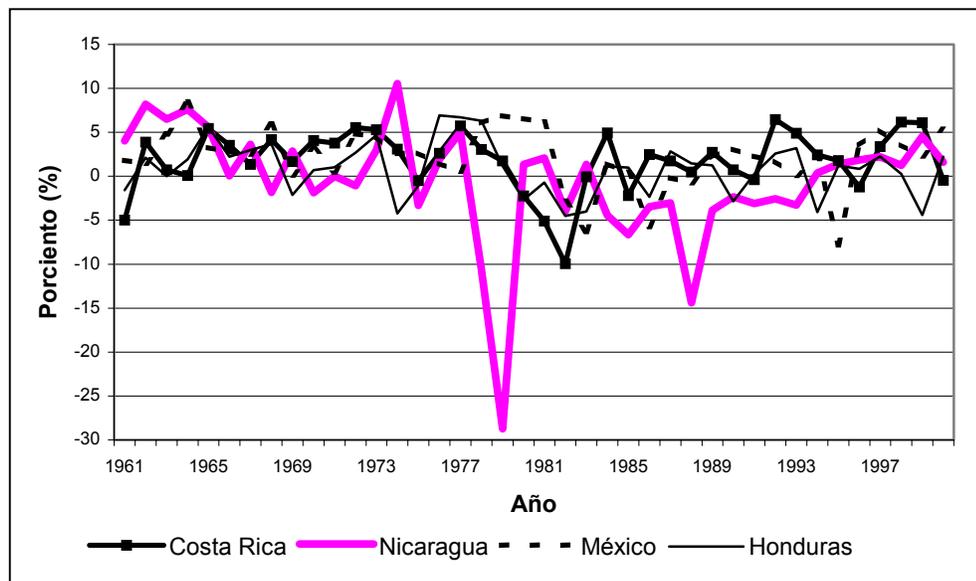
Gráfico 1
GASTO EN CONSUMO GENERAL DEL GOBIERNO COMO % DEL PIB
 (Porcentaje)



Fuente: El Banco Mundial (2002)

En la gráfica 2 tenemos el crecimiento anual del PIB para los cuatro países desde 1970 hasta 2002. Podemos ver que Costa Rica, Honduras y México tienen variaciones similares, sin embargo Nicaragua sufre dos caídas en el PIB muy significativas, la primera a principios de los setentas y la segunda a finales de los ochentas. Encontramos también una clara correlación entre crisis macro (caídas en la tasa de crecimiento del producto) e incrementos en niveles de pobreza (cuadros 2 y 3). Esta relación, sin embargo, es menos marcada en el caso de Costa Rica.

Gráfico 2
CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB
 (Porcentaje)



Fuente: El Banco Mundial (2002)

En la siguiente sección se discute brevemente el comportamiento de indicadores macroeconómicos seleccionados para los distintos países. Posteriormente, se analizan pobreza, desigualdad e indicadores agregados de vulnerabilidad de los grupos más pobres. Aquí, sin embargo, es importante destacar la relación entre condiciones macroeconómicas y pobreza.

A continuación se utiliza la metodología de líneas de pobreza del Banco Mundial, de manera que la línea de pobreza extrema es de un dólar diario en moneda local y la línea de pobreza moderada es de dos dólares diarios en moneda local. Estas líneas reflejan un nivel de ingresos lo suficientemente bajo como para que una persona sea considerada como pobre en cualquier región del mundo. El indicador utilizado es el porcentaje de pobres y la unidad de medida, el individuo. La línea de la pobreza establecida por el Banco Mundial se basa en 2,280 calorías diarias por persona. El número de calorías corresponde a una canasta de alimentos (en libras), la cual corresponde al patrón de consumo de los hogares en los primeros cuatro deciles de consumo per cápita. Para calcular el valor de la canasta se utilizan los precios que enfrentan dicho grupo de hogares. Para calcular el valor, la cantidad de los productos estimados se añade, usando los precios que enfrentan los hogares de los primeros cuatro deciles. Por otro lado la línea de la pobreza establecida por CEPAL se basa en las siguientes recomendaciones internacionales: en el área urbana, 2.220 calorías diarias por persona y para el área rural, 2.180 calorías diarias por persona. La metodología de selección de la canasta para adquirir dichos estándares es diferente en el caso de la línea de la CEPAL, pero las tendencias son similares.

Como se observa en la cuadro 3, Honduras registra el nivel de pobreza más alto seguido de Nicaragua, México y Costa Rica. Sin embargo, la densidad de población hace al número de pobres mucho mayor en México. Los datos aquí presentados (tomando en cuenta que representan el límite inferior por la línea de pobreza utilizada) indican que para el año 2000 había más de 22 millones de personas en pobreza moderada y cerca de 7 millones en pobreza extrema. En conjunto, antes de la crisis, Costa Rica, Honduras, y México tenían un total de 30 millones de personas en pobreza moderada. Durante la crisis esta cifra se incrementó a 47 millones de personas. Si se agrega Nicaragua la suma es de más de 49 millones. La etapa posterior a la crisis reporta a 28,47 millones de personas en pobreza moderada y 10,71 millones en pobreza extrema. Las tendencias se observan en la siguiente gráfica. Nótese que hay un descenso en la incidencia de la pobreza en Honduras, entre 1996 y 1999 (3 años) y en México entre 1996 y 2000.

Cuadro 2
INDICADORES MACROECONÓMICOS BÁSICOS DE MÉXICO,
HONDURAS, COSTA RICA Y NICARAGUA
(Porcentajes)

Indicador	País	1970-1980	1981-1985	1986-1990	1990-1994	1991-1995	1995-1999	1996-2000
Tasa de crecimiento del PIB	México	8,07	-3,70	3,87	-	3,35	-	3,79
	Honduras	4,76	0,35	2,04	-	4,53	-	2,25
	Costa Rica	8,01	3,87	7,69	-	5,06	-	5,14
	Nicaragua	-	-	-	0,60	-	5,11	-
Tasa de crecimiento del PIB per cápita	México	4,76	-5,78	2,59	-	1,34	-	2,06
	Honduras	1,30	-2,92	0,32	-	1,18	-	-0,34
	Costa Rica	5,37	0,29	5,18	-	2,86	-	2,53
	Nicaragua	-	-	-	-2,17	-	1,37	-
Inflación Anual	México	18,29	74,08	63,07	-	20,32	-	13,80
	Honduras	8,47	0,0593	14,82	-	18,91	-	13,25
	Costa Rica	13,61	32,32	20,39	-	17,16	-	11,43
	Nicaragua	-	-	-	15,43	-	11,27	-
Déficit como porcentaje del PIB	México	-	-8,27	-8,86	-	1,53	-	-1,11
	Honduras	-2,10	-8,79	-4,62	-	-4,47	-	-2,29
	Costa Rica	-4,50	-0,90	-2,32	-	-2,99	-	-2,83
	Nicaragua	-	-	-	-3,68	-	-2,03	-
Tasa de interés pasiva	México	15,09	46,50	55,95	-	19,50	-	13,80
	Honduras	-	10,5	9,00	-	11,78	-	18,49
	Costa Rica	-	13,75	16,54	-	16,90	-	11,75
	Nicaragua	-	-	-	11,28	-	11,39	-
Tasa de desempleo	México	-	-	-	-	3,10	-	2,38
	Honduras	-	-	-	-	-	-	-
	Costa Rica	-	-	5,14	-	4,62	-	5,74
	Nicaragua	-	-	-	-	-	-	-
Índice de tipo de cambio real	México	-	-	-	-	-	-	-
	Honduras	-	-	-	-	-	-	-
	Costa Rica	-	113,8	116,6	-	116,9	-	111,8
	Nicaragua	-	-	-	98,531 4	-	101,39	-

Fuente: IMF, Internacional Financial Statistics y Country Reports.

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA

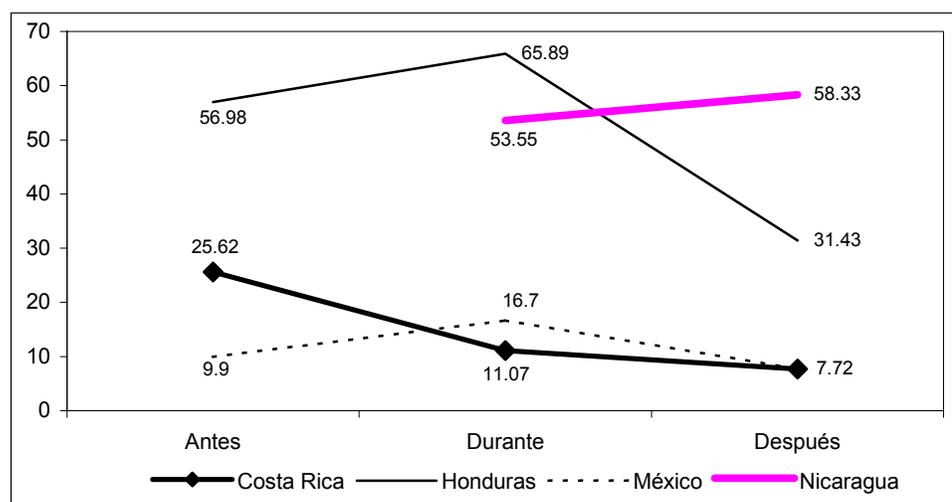
(Aquí hay varias unidades de medida, cada una en su columna)

País	Año	Incidencia (Porcentajes)		Población (Millones de personas)	
		Moderada	Extrema	Moderada	Extrema
Costa Rica	1989	26,08	13,62	0,62	0,33
	1995	18,06	7,07	0,43	0,17
	1998	13,06	6,03	0,31	0,14
Honduras	1989	80,35	56,98	3,25	2,29
	1996	87,17	65,89	4,49	3,39
	1999	52,30	31,43	2,65	1,59
México	1992	30,97	9,90	26,25	8,39
	1996	44,80	16,70	41,71	15,55
	2000	22,50	6,92	22,08	6,79
Nicaragua	1993	78,73	53,55	2,12	1,44
	1996	82,71	58,33	3,00	2,12

Fuente: Cálculos propios con base en encuestas de hogares

Gráfico 3
INCIDENCIA DE POBREZA 1 DÓLAR DIARIO

(Porcentajes)



Fuente: Cálculos propios con base en las encuestas de hogares

La pobreza moderada y extrema se comporta de la misma manera en los cuatro países. La política social de Costa Rica ha influido directamente en la disminución de la pobreza, de 25,62% en 1989 a 7,72% en 1998. La incidencia de pobreza se incrementó en México y Honduras durante la crisis y disminuyó en la época posterior. El nivel de pobreza de Honduras “después” de la crisis, como ya se estableció, coincide con un periodo de estancamiento de la economía de este país. Desgraciadamente no tenemos datos de pobreza para los años de verdadera recuperación de esta economía, probablemente en 1997 y 1998 la pobreza había caído por debajo del 37,7% que se registra en 1999. Las cifras indican que bajo cualquier punto de vista la pobreza en estos países es muy alta y en este marco es que se deben analizar sus requerimientos con respecto al gasto social básico.

Con el fin de verificar la consistencia de los resultados se hicieron comparaciones con algunos cálculos de otros autores. El artículo que resume la estrategia de reducción de la pobreza en Honduras (2001-2015) no tiene datos para los ochentas pero si establece un aumento en la pobreza en el primer quinquenio de los noventas y un descenso a partir de 1996. El mismo artículo para el caso de Nicaragua muestra una ligera disminución en el porcentaje de personas pobres entre 1993 y 1998 de 50,3 a 47,9. La tendencia de pobreza en Nicaragua no es consistente con la de este estudio, sin embargo, los resultados no son estrictamente comparables ya que en el artículo citado de la estrategia de reducción de la pobreza utilizan gasto como indicador de bienestar.

En Sauma y Trejos (1998) se analizan las principales tendencias económicas y sociales en Costa Rica desde 1980, además se calcula la evolución de la pobreza medida por ingresos y se obtienen resultados similares. En 1991 aumenta la pobreza a 31,6%, y luego continúa reduciéndose como lo venía haciendo desde la etapa posterior a la crisis de su proceso de reducción, hasta alcanzar un 21,9% en 1997. Por zonas el comportamiento es similar.

Según este estudio varios aspectos incidieron en esa reducción, aunque señalan a tres como los más importantes: en primer lugar, los niveles de desempleo se mantuvieron relativamente bajos y, a diferencia de otros países, no ha sido debido al aumento del sector informal, sino que, la economía formal ha generado los empleos suficientes. En segundo lugar, y complementario a lo anterior, la política de salarios mínimos seguida en esos años, que ha tendido a protegerlos en términos reales, con el consecuente impacto sobre los salarios superiores al mínimo que, en términos generales, se han movido en el mismo sentido (Sauma y Garnier, 1997). Finalmente, porque la apertura comercial favoreció al sector agrícola por ser sector de bienes transables y reservorio de pobreza (Morley y Alvarez, 1992).

Finalmente, López-Calva y Székely (2002) concluyen que durante la década de los noventa prácticamente no hubo progreso en términos de pobreza en México. En 1992, el 53,44% de la población total del país se clasificó como pobre, mientras que en el año 2000 la proporción era de 52,96% pero en 1996, después de la crisis, el nivel de pobreza moderada se ubicó en 66,39%. Debido al crecimiento demográfico, el número de pobres aumentó de 43,8 a 50,5 millones, y el número de pobres extremos se incrementó de 18,9 a 22,2 millones.

5.1 Evolución macroeconómica reciente y gasto público⁷

En Costa Rica, durante la década de los setenta la tasa de crecimiento anual promedio del PIB fue alta (8,01%), la inflación anual promedio rebasaba el 10% y el déficit comercial era del 4,5% del PIB. Durante la primera década de los ochenta se nota un periodo de depresión, ya que la tasa de crecimiento del PIB anual promedio fue baja (3,87%), la tasa de crecimiento del PIB per cápita anual promedio fue de sólo 0,29%, la tasa de inflación anual promedio pasó de 13,61% a 32,32% y el déficit cayó a 0,9% del PIB. Desde 1986, Costa Rica puso énfasis en la implantación de un nuevo modelo económico, caracterizado por la liberalización de las políticas comerciales, y en particular en la promoción del sector exportador, la liberalización del sistema financiero, y la reforma del Estado. Esto se dio en un contexto en el que las crisis fiscales recurrentes, agravadas en los últimos años por el problema de la deuda interna, plantean limitaciones adicionales. A partir de un proceso de reformas en la segunda mitad de la década de los ochenta se observa que la tasa de crecimiento anual promedio del PIB aumentó igual que la tasa de crecimiento anual promedio del PIB per cápita (7,69%, 5,18% respectivamente), la inflación se redujo y la tasa de desempleo era del 5,14%.

Durante los noventas, se llevaron a cabo una serie de medidas tendientes a avanzar hacia una solución permanente del problema fiscal. En el campo comercial se aplica una segunda

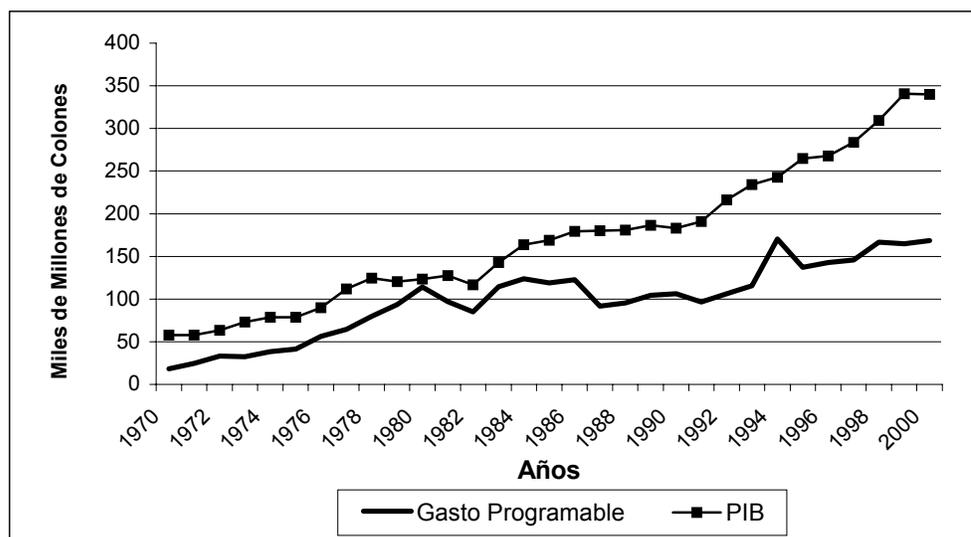
⁷ Ver cuadro 2.

etapa de desgravación arancelaria, y se avanza también en acuerdos comerciales, como el Tratado de Libre Comercio con México (1994).

Durante los años de 1998 y 1999 Costa Rica creció alrededor de una tasa del 8%, pero en el año 2000 el producto interno bruto tuvo un aumento de sólo 1,5%, principalmente por la caída del 11% en el valor de las exportaciones de bienes, que los sectores primarios y la manufactura declinaron y la construcción se estancó. Es por eso que la tasa de crecimiento anual promedio del PIB en la segunda mitad de los años noventa fue de 5,14%. El resto de los sectores creció en promedio 4,3%. La producción agropecuaria declinó 3% por efecto de bajas en las cotizaciones internacionales y condiciones climáticas adversas. El gasto social con relación al PIB de Costa Rica es relativamente alto, como se muestra en las gráficas 4 y 5. Desgraciadamente, la ausencia de mecanismos capaces de generar el financiamiento sistemático de la inversión social, llevó a una difícil situación de las finanzas públicas que obligó, en algunos períodos a reducir el gasto público (1991, 1992 y ligeramente en 1995).

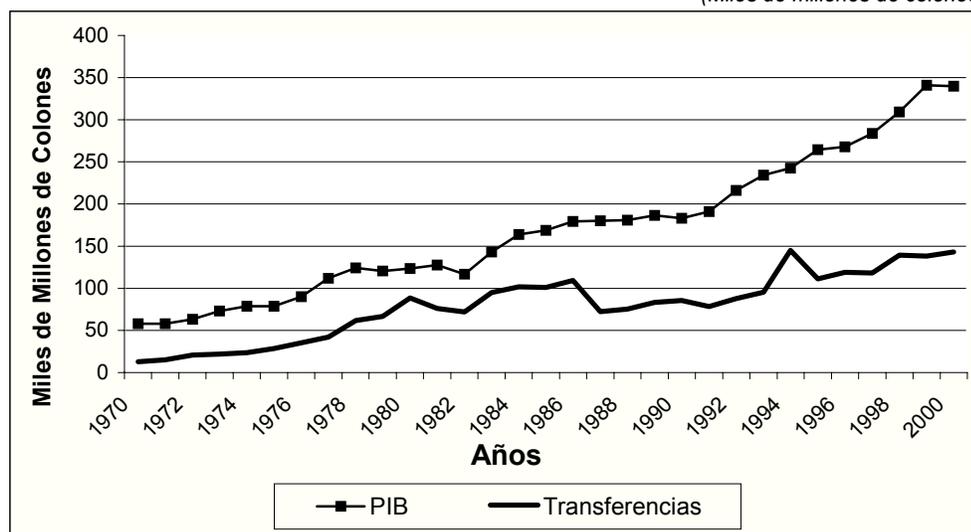
Gráfico 4
GASTO PROGRAMABLE CON RELACIÓN AL PIB

(Miles de millones de colones)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda de Costa Rica.

Gráfico 5
GASTO EN TRANSFERENCIAS CON RELACIÓN AL PIB
 (Miles de millones de colones)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda de Costa Rica.

Durante los años noventa, el gasto público aumentó considerablemente en Costa Rica. Entre 1990 y 1999, el gasto real consolidado del Gobierno Central aumentó en cerca del 70%, con los mayores aumentos en educación básica, pensiones de seguridad social y servicios económicos.

Tomados en conjunto, el gasto social aumentó 80% durante la década, desplazando otros sectores tales como energía y servicios generales. Las áreas que menos crecieron fueron educación superior, salud y vivienda. Los gastos sociales como porcentaje del gasto total aumentaron de 59% en 1990 a 63% en 1999, aunque existieron fluctuaciones a lo largo de los años. El gasto en salud disminuyó como porcentaje del gasto total, mientras que el gasto en pensiones aumentó significativamente a partir de 1995. El gasto en educación aumentó un poco al inicio de la década pasada, revirtiéndose en 1999. Los gastos generales consolidados del gobierno permanecieron relativamente estables durante los noventa. Sin embargo, los gastos sociales aumentaron de 13% del PIB en 1990 a 14% en 1999, impulsados principalmente por el rápido incremento real en el gasto en pensiones a partir de 1995.

La composición interna del gasto social cambió durante la década. Mientras el gasto en pensiones aumentó de 19,6% a 25,7% del gasto total, la participación del gasto en salud, vivienda y servicios sociales disminuyó. Esta tendencia es alarmante dados los indicadores de que el gasto en pensiones continuará expandiéndose.

Honduras

La tasa de crecimiento promedio del PIB de Honduras, en términos reales, entre 1989 y 1993 es de 3,9% aunque tiene una gran volatilidad que se ejemplifica con una tasa de crecimiento de 0,09% en 1990 y de 6,23% en 1993. En 1994 el PIB vuelve a caer 1,3%, se recupera hasta 1997 y en 1999 experimenta una caída de 1,9%. El crecimiento promedio del PIB per cápita, en términos reales, entre 1989 y 1999 fue de 0,04%. Nuevamente, se enfrenta a las caídas más bruscas en 1990, 1994 y 1999.

Con excepción de 1993 en donde el gasto social llegó a ser casi el 37% del gasto total, este indicador oscila alrededor del 30%. El gasto social en cuestiones prioritarias se había mantenido en niveles superiores al 50%, sin embargo, para 1997 cae por abajo del 48% y como proporción del PIB tuvo un descenso a partir de 1993. El resumen de indicadores se muestra en el cuadro 2.

En Honduras, el dinamismo del gasto social ha estado limitado por el tamaño y la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto, por el volumen de los ingresos fiscales y por las restricciones impuestas por las obligaciones tales como el pago de la deuda. El gasto social en Honduras durante 1990-97 fue equivalente al 7,2% del PIB, similar a los niveles en países como México, Paraguay y el Salvador (7,7%-7,9%) y más alto que en Perú (5,8%), la República Dominicana (6,0%) y Guatemala (4,2%). En valores absolutos, el gasto social en 1997 fue de cerca de L6.9 billones, presentando un crecimiento real del 47,6% comparado con 1990). Los sectores más importantes del gasto social son educación (4,2% del PIB) y salud cerca del 2,5%

Durante el periodo 1994-96, Honduras asignó el 34% del total del gasto público a los sectores sociales, un tanto menos que otros países de América Latina como República Dominicana (36,6%) y Colombia (37,2%), pero muy por debajo de otros países como Chile y Costa Rica (ambos con 62%). En el presente Honduras esta probablemente en la misma o mejor situación que los primeros países que se mencionan arriba, debido a que en los últimos años se han realizado esfuerzos por priorizar el gasto social, el cual aumentó a 40% en 1999 y cerca de 42% en 2000

Estos esfuerzos resultaron en un incremento significativo del gasto social en 1999 para apoyar la rehabilitación de la infraestructura básica en los sectores sociales como parte del proceso de reconstrucción después del huracán Mitch. Sin embargo, los gastos han variado más que la provisión real de servicios, debido a que son afectados en buena medida por el patrón de ajustes en el salario, el cual representa una proporción muy alta de los gastos totales.

Los gastos en servicios básicos dirigidos a la población pobre absorbieron un promedio de 47% del gasto público social total en el periodo 1990-98. Esta cifra cayó al 38% en 1998, principalmente debido al fenómeno cíclico que afecta los años de cambio de gobierno, así como a los retrasos en las reuniones en los pueblos organizadas por el FHIS (Fondo Hondureño de Inversión Social) para priorizar los proyectos. En 1999 el gasto social en servicios básicos fue de nuevo reforzado con mayores recursos asignados por el FHIS y el PRAF (Programa de Asignación Familiar) a programas focalizados en la población pobre así como a instituciones que apoyan a grupos vulnerables.

México

La historia económica reciente de México es muy particular. En 1990 se renegó la deuda externa con la banca internacional. El TLC con Estados Unidos y Canadá se concretó en 1994. Después de crisis del tequila en 1995 el PIB cayó 6,2% y la inflación, después de haber disminuido hasta un dígito en los primeros años de los 90s, alcanzó el 51,97%. Bajo este panorama, ocurrió una devaluación persistente del peso frente al dólar que pasó de \$3,12 a \$5,15 pesos en 1994, y \$7,70 en 1995. Las tasas de interés se ubicaron en 48,62% al año. La tasa de analfabetismo llegó al 10,6% y la tasa general de desempleo se ubicó en 5,5% para 1996. El gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) anunció entonces programas de apoyo a la familia que incluían productos básicos, servicios de salud preventiva, y orientación sanitaria. Al final de su periodo de gobierno, la mayoría de los índices se estabilizaron. El crecimiento del PIB se ubicó en 3,7% para 1999, la inflación del año 2000 volvió a alcanzar niveles de un dígito (8,96%), el tipo de cambio se ubicó en \$9,65 pesos por dólar y las tasas de interés fueron del orden del 17,05% anual para diciembre del año 2000. En México, sin embargo, excepto por el año 1995 y parte de 1996, el gasto social se incrementó en términos reales, en términos per cápita y como porcentaje del gasto total desde 1990 hasta 2001.

Nicaragua

En Nicaragua la década de los ochenta y la primera mitad de la de los noventa fue un periodo de deterioro continuo del PIB per cápita pasando de \$653 dólares en 1985 a \$480 en 1991 y \$437 en 1995. En 1993 se revirtieron las expectativas negativas del sector productivo e inició una lenta etapa de recuperación.

El Gobierno Sandinista (1979-1990) optó por proveer salud y educación gratuita y universal para todo el país. El gasto social con relación al Producto Interno Bruto (PIB) aumentó en comparación con la norma histórica. A pesar de las restricciones macroeconómicas de la década de los ochenta se intentó continuar con este enfoque. A la caída del gobierno, entre 1990 y 1996 la cooperación externa fue un factor determinante para evitar una caída significativa de los indicadores sociales. El gobierno de Chamorro mejoró la proporción del gasto social en el presupuesto al reducir drásticamente los gastos de defensa. Sin embargo se registra un descenso a partir de 1994.

En Nicaragua, el gasto social del Gobierno central aumentó de 170 millones de dólares equivalentes en 1991 a 378 millones de dólares en el 2000, y el presupuesto del 2001 marcaba 430 millones de dólares. Esto es, el gasto social total más que se duplicó durante la última década. Sin embargo, este incremento no ha sido un proceso continuo en el tiempo.

Se pueden identificar tres fases en la evolución del gasto social: una primera fase de crecimiento moderado en el gasto entre 1991 a 1994, en donde el gasto social creció a una tasa promedio de 8,5% en términos de dólares. Esto fue seguido por un congelamiento del gasto real entre 1995 y 1998, y luego por un rápido crecimiento hasta 1999. El gran salto en el gasto social en 1999 (de 59% en dólares) refleja la emergencia y la reconstrucción desplegada por el huracán Mitch. Este aumento se mantuvo en el presupuesto del 2000 y 2001.

En términos per cápita, el gasto social total creció de 43 dólares en 1991 a 75 dólares en el 2000. El gasto per cápita en general mantiene el mismo patrón que el gasto total, excepto por el periodo entre 1995-1998, cuando el estancamiento real en el gasto social resultó en una caída gradual en el gasto per cápita. Esta caída se vuelve más pronunciada cuando tomamos en cuenta la pérdida gradual del poder de compra del dólar durante los 90's. Aún así, el gasto social per cápita en 1999-2000 era 33% mayor en términos reales que en 1991. A pesar del gran incremento en el gasto social al final de la década, el gasto social per cápita en Nicaragua continúa estando entre los más bajos de Latino América.

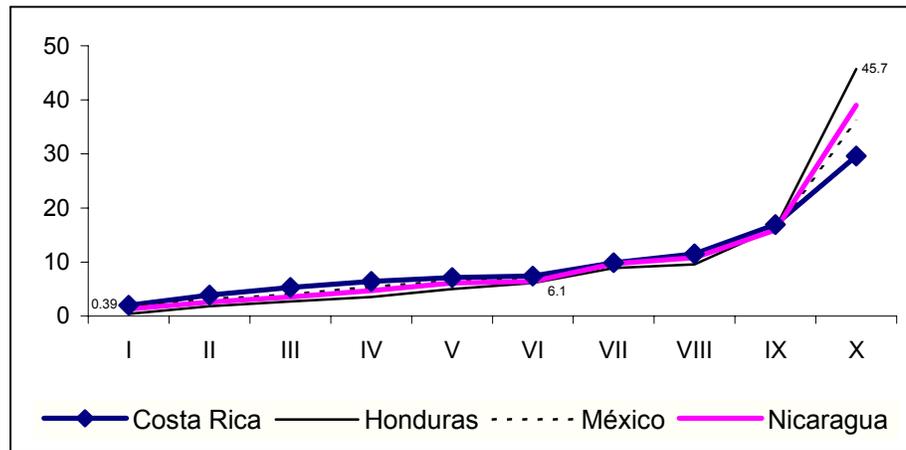
En términos del PIB, el gasto social efectuado por el gobierno central promedió 10,8% durante 1991-1998, con variaciones menores entre 10% y 12 %. Después del huracán Mitch, esta proporción se incrementó por encima del 15%, y se presupuestó en 17% en el 2001.

Finalmente, como proporción del gasto público total, el gasto social promedió 35% durante la década de los noventa, alcanzando un mínimo de 30% en 1998 y un máximo de 41% en el 2000. En términos sectoriales, el sector más grande es educación, cultura y deportes, promediando 46% del gasto total sectorial, seguido por salud, con 38%.

5.2 Evolución de la desigualdad

Utilizando los datos de la última encuesta disponible se calcularon las proporciones de ingreso en cada decil con respecto al ingreso total. Se observa que los cuatro países de América Latina tienen una distribución del ingreso muy desigual. Entre ellos Costa Rica tiene la distribución más igualitaria y Nicaragua la menos igualitaria. El primer decil tiene una proporción del ingreso de 1% en el caso de Honduras y 2% en el caso de Costa Rica pero tan sólo el último decil obtiene el 29,6% y 45,8% en los mismos países.

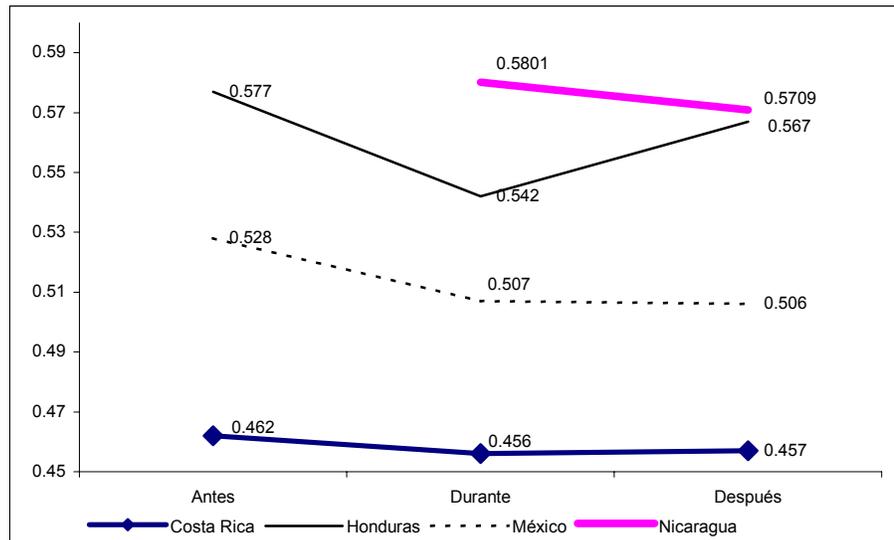
Gráfico 6
PROPORCIÓN DE INGRESO EN CADA DECIL
CON RESPECTO AL INGRESO TOTAL
(Porcentaje)



Fuente: Encuestas de hogares

Esta desigualdad se ve claramente reflejada en los altos niveles del Coeficiente de GINI para todos los países. Si observamos la evolución de este índice tenemos que Nicaragua experimentó un ligero descenso: los primeros tres deciles incrementaron su participación en el ingreso total en 1.5 puntos porcentuales pasando de 5,5% en 1993 a 7,0% en 2000 aunque el último decil lo hizo en 3,74 puntos porcentuales. En los demás países se observa una disminución del coeficiente de GINI del periodo anterior a la crisis a la fase de estancamiento y un incremento posterior leve para los casos de México y Costa Rica pero no tan pequeño para Honduras.

Gráfico 7
DESIGUALDAD DEL INGRESO TOTAL PER CÁPITA
(Coeficiente de GINI)⁸



Fuente: Encuestas de hogares

⁸ El coeficiente de GINI es una medida de desigualdad que va de 0 a 1 donde 0 indica perfecta igualdad y 1 indica perfecta desigualdad.

VI. Relaciones agregadas: macroeconomía, pobreza y conflicto distributivo

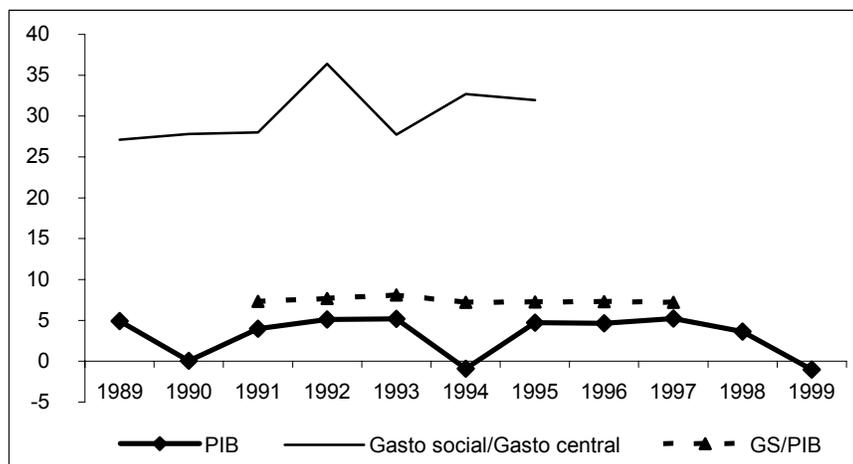
La pregunta central para el análisis de la hipótesis macroeconómica es: ¿Cómo se comporta el gasto social con relación al PIB en estos países? Los datos se muestran a continuación.

En Costa Rica el porcentaje de gasto que se asigna a cuestiones sociales con relación al PIB es el más alto de los cuatro países en estudio ya que alcanza niveles del 20%. Como se discutió en una sección anterior, de 1989 a 1991 el gasto social con respecto al PIB muestra la misma tendencia que la tasa de crecimiento del PIB. Sin embargo, a partir de 1992 este fenómeno se revierte ya que en ese año la tasa de crecimiento del PIB es muy superior a la de años anteriores (9,15%) y el gasto social con respecto al PIB disminuye. Por otro lado, en 1996, la tasa de crecimiento del PIB llega a su mínimo en la década y el gasto social con respecto al PIB se incrementa. Esto nos lleva a pensar que el nivel del gasto es muy rígido y no responde a choques positivos o negativos.

La tasa de crecimiento del PIB y el gasto social con respecto al PIB parecen tener una relación muy estrecha en Honduras. Cuando en 1994 se registra una disminución del PIB de 1,3%, el gasto social con respecto al PIB cae dos puntos porcentuales. En este caso, el gasto social con respecto al gasto del gobierno central es algo errático: cae demasiado en 1993, se recupera en 1994 y vuelve a caer en 1995. Es importante señalar la relación del gasto social y el incremento en la

pobreza que parece haber en este país. Luego de que se disminuye el gasto social entre 1993 y 1995, el nivel de pobreza aumenta.⁹

Gráfico 8
RELACIÓN DEL GASTO SOCIAL Y EL PIB – HONDURAS
(Porcentaje)



Fuente: Fuente: Banco Mundial (2002) y PNUD (2000)

El gasto social como porcentaje del gasto central en Nicaragua ha disminuido, mientras que el gasto social con respecto al PIB se mantiene y crece en los últimos años. A pesar de que el PIB entre 1995 y 1998 creció por encima del 4% en Nicaragua, el porcentaje del gasto social con respecto al PIB osciló entre el 12% y 13% (cuadro 4). Los rubros más importantes que lo componen son educación y salud. En Costa Rica, el porcentaje de gasto social con respecto al PIB es considerablemente más estable.

Cuadro 4
EVOLUCIÓN DEL GASTO SOCIAL EN COSTA RICA Y NICARAGUA
(Porcentajes)

Costa Rica ¹ : Gasto Público Social como porcentaje del PIB												
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Total	14,0	13,5	13,2	14,4	14,8	14,1	15,2	15,7	15,5	15,1	15,0	15,1
Educación	3,6	3,5	3,6	3,9	4,0	3,5	4,0	4,0	4,2	4,0	n.d.	n.d.
Salud	5,9	5,7	5,4	6,0	5,8	5,8	6,0	5,7	5,5	5,3	n.d.	n.d.
Seguridad Social	3,4	3,4	3,5	3,6	4,1	4,0	4,3	5,0	4,9	4,8	n.d.	n.d.
Vivienda	0,9	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8	0,7	0,9	n.d.	n.d.
Otros servicios sociales	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1	n.d.	n.d.

Nicaragua ² : Gasto Público Social como porcentaje del PIB												
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Total		10,3	10	10,9	11,9	11,5	11	10,8	10,1	15,4	15,9	17
Educación		17,8	16,8	15,4	15,9	14,5	14,2	15,4	14,7	15,7	16,9	18
Salud		14,7	14	12,8	13,6	13,4	12,8	11,7	10,8	12,6	15	12,1
Vivienda		0,1	0,1	1,1	0	0	0	0	0	0,6	1,1	0,9
Seguridad Social		1,7	1,2	4,7	3,4	3,2	2,9	2,1	1,6	2,6	3	2
Otros Servicios Sociales		0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1

¹ Fuente: Table 3.2 Costa Rica Social Spending and the Poor (World Bank, 2002)

² Fuente: Annex Table C.1. Nicaragua Public Expenditure Review (World Bank 2001)

⁹ En todos los casos, se utilizan las siguientes definiciones de gasto: i. gasto social = subsidios más transferencias (sin subsidios a organismos paraestatales), ii. Gasto programable= gasto social más gasto de inversión social, menos gastos por servicio de deuda en los rubros anteriores.

Finalmente, el gasto social como porcentaje del PIB en México ha crecido gradualmente. En 1992 se ubicaba en 7,7% y en el 2000 pasó a 9,5%, sin embargo, de 1994 a 1995 disminuyó en casi un punto porcentual. El gasto social como porcentaje del gasto programable descendió ligeramente en 1994 y aún más en 1995 pero a partir de ese año ha crecido consistentemente para ubicarse en el 2000 en 62%. El nivel de pobreza en México parece estar relacionado de manera negativa con el gasto social.

Cabe señalar que, como se mencionó en una sección anterior, México es el único país de Latinoamérica en el que el gasto social crece entre 1992-2000 bajo cualquier medida: en términos reales, como porcentaje del PIB, en términos per cápita y como porcentaje del gasto programable.

Aplicando la metodología de Ravallion, se utilizaron datos para México y Costa Rica y se corrió un modelo econométrico simple para estimar las elasticidades del gasto. Concretamente, se intenta medir la sensibilidad de distintas definiciones de gasto social con respecto al gasto total.¹⁰

Antes de llevar a cabo el análisis, sin embargo, debemos verificar el orden de estacionalidad de las series para que nuestros resultados sean válidos. El análisis de cointegración y las pruebas Dickey-Fuller se muestran en el apéndice. Los resultados del análisis agregado se presentan en los cuadros siguientes. Las Especificaciones para México son:

1. $\Delta \ln G^s = \alpha_1 + \alpha_2 \Delta \ln G^T + \alpha_3 \Delta \ln G_{t-3}^T + \varepsilon_t$
2. $\Delta \ln G^s = \alpha_1 + \alpha_2 \Delta \ln G^T + \alpha_3 \Delta \ln G_{t-6}^T + \varepsilon_t$
3. $\Delta \ln G^s = \alpha_1 + \alpha_2 \Delta \ln G^T + \alpha_3 \Delta \ln G_{t-12}^T + \varepsilon_t$
4. $\Delta \ln G^s = \alpha_1 + \alpha_2 \Delta \ln G^T + \alpha_3 \Delta \ln G_{t-3}^T + \alpha_4 \Delta \ln G_{t-6}^T + \alpha_5 \Delta \ln G_{t-12}^T + \varepsilon_t$

$\Delta \ln G^s = \Delta \ln$ Subsidios y transferencias o $\Delta \ln G^s = \Delta \ln$ Gasto programable.

En el caso de México se colocan rezagos de tres, seis y doce meses, dado que los datos son mensuales, a diferencia de Costa Rica, en donde los datos son anuales y solamente se utilizan rezagos razonables dada la periodicidad.

La prueba de hipótesis consiste en ver si los coeficientes del gasto total y sus rezagos son mayores o menores a uno. Es decir, si $\alpha_i > 1$ y es positivo se concluye que efectivamente habrá un comportamiento fuertemente procíclico y una afectación más que proporcional del gasto social en caso de reducciones de gasto total.

Los resultados, a pesar de los problemas por la falta de series de datos para períodos más largos, muestran la existencia de una asimetría clara: el gasto social suele caer más que proporcionalmente cuando existen recortes de gasto y se recupera de manera más lenta, es decir, $\alpha_i > 1$. En México se observa un patrón distinto y el gasto en seguridad social muestra una inercia muy fuerte, debido a las restricciones políticas que implica su recorte y a los compromisos adquiridos que dependen fundamentalmente de la dinámica demográfica. En Costa Rica el gasto social parece también tener un comportamiento menos pro-cíclico.

¹⁰ Para el caso de Honduras y Nicaragua existen serias limitaciones de información, por lo que el análisis de series de tiempo no es factible. Se corrieron regresiones para Costa Rica, de gasto social y sub-categorías con 16 datos (1980-1996). Para transferencias y gasto programable se usaron 30 datos (1970-2000). Para México, de gasto social se tienen 30 datos (1970-2000), los datos son anuales. Para transferencias y gasto programable se obtuvo información mensual de enero de 1990 a mayo del 2002, es decir se contó con 148 datos.

Cuadro 5a

RESULTADOS DE LAS REGRESIONES PARA MÉXICO
TOMANDO LA VARIABLE GASTO SOCIAL COMO SUBSIDIOS Y TRANSFERENCIAS
(Todas las variables son diferencias en logaritmos)

Variable	1	2	3	4
Gasto total (t)	1,212646* (0,140076)	1,196011* (0,137617)	1,1888* (0,31775)	1,326630* (0,303815)
Gasto total (t-3)	-0,430262* (0,139669)			-0,332962* (0,146791)
Gasto total (t-6)		-0,472893* (0,138801)		-0,393341* (0,144286)
Gasto total (t-12)			-0,126796 (0,315955)	-0,053327 (0,301712)
R2	0,346351	0,358431	0,296132	0,375074
F-estadístico	37,62096	38,8282	27,97792	19,65622
Prob(F-estadístico)	0,00	0,00	0,00	0,00

Fuente: Dirección de Estadística Hacendaria. Los datos para México son mensuales (01/1990–04/2002).

*significativa al 95%

Cuadro 5b

RESULTADOS DE LAS REGRESIONES PARA MÉXICO
TOMANDO LA VARIABLE GASTO SOCIAL COMO GASTO PROGRAMABLE
(Todas las variables son cambios en logaritmos de las variables)

Variable	1	2	3	4
Gasto total (t)	1,185446* (0,045729)	1,143266* (0,048188)	0,94665* (0,101927)	0,982622* (0,095061)
Gasto total (t-3)	-0,221562* (0,045596)			-0,202884* (0,045929)
Gasto total (t-6)		-0,101437* (0,048603)		-0,044991 (0,045146)
Gasto total (t-12)			0,163508 (0,101343)	0,208219* (0,208219)
R2	0,827388	0,805224	0,809018	0,838646
F-estadístico	287,3204	287,3204	281,6996	170,2197
Prob(F-estadístico)	0,00	0,00	0,00	0,00

Fuente: Dirección de Estadística Hacendaria. Los datos para México son mensuales (01/1990–04/2002)

*significativa al 95%

Los resultados muestran que, efectivamente, los subsidios y transferencias, de los cuales se excluyeron aquellos subsidios y transferencias destinados a empresas públicas y organismos descentralizados, suelen caer más que proporcionalmente cuando existen recortes al gasto y no necesariamente se recuperan cuando la situación fiscal mejora. Adicionalmente los rezagos importan, es decir, hay persistencia en las caídas en gasto social. Esto es también consistente con los hallazgos de Lustig (1999). Costa Rica, sin embargo, parece tener un gasto social ligeramente contracíclico. No es casual, entonces, que mantenga mejores indicadores sociales. Las especificaciones para Costa Rica son las siguientes:

*significativa al 95%

Lustig (1999) coincide con la preocupación de que el gasto en educación, salud y, en general, el gasto en programas dirigidos a los pobres tienden a recortarse junto con otros gastos del gobierno. Esto sucede porque el ajuste fiscal se debe realizar con rapidez. Por lo tanto para diseñar un ajuste fiscal que no afecte a los pobres, es fundamental incluir una valoración del efecto en la distribución de los programas de recortes de gasto. El análisis anterior, como se mencionó anteriormente, tiene un problema en términos del supuesto implícito de que la incidencia del gasto no cambia en el tiempo y de que es fundamentalmente pro-pobres.¹¹

¹¹ La incidencia del gasto es un tema para un análisis posterior (Scott,2003).

VII. Exposición al riesgo de pobreza: el análisis a partir de datos microeconómicos

El enfoque de activos, discutido en las secciones anteriores, nos permite una variación en la que se plantea modelos de regresión con variable dependiente categórica para explicar las correlaciones entre tenencias de activos, intensidad en su uso, precios y vulnerabilidad frente a la pobreza. Así, podemos llevar a cabo el ejercicio con los datos de las encuestas de hogares, en donde la variable dependiente es la condición de pobreza y ésta es función de características de posesión de activos e intensidad en su uso por parte del hogar. Con base en el modelo obtenido, se construye un individuo típico de comparación y se calcula el efecto marginal de un cambio en determinada característica sobre la probabilidad de un hogar de caer en condiciones de pobreza. Las regresiones nos muestran la probabilidad de que los individuos caigan en situación de pobreza como resultado de sus características, es decir, con base en los determinantes de su capacidad de generación de ingresos. El énfasis en este caso tiene más que ver con la posesión de activos y la intensidad en su uso, asumiendo que no hay cambios en los precios que se pagan por los mismos.

El ordenamiento es sistemático para los cuatro países: la escolaridad del jefe y la condición de empleo son las variables que más afectan la vulnerabilidad del hogar para caer en condiciones de pobreza. En realidad, como han mencionado otros autores (Morley, 1989), el desempleo y la informalidad pueden estar recogiendo otros

factores como la falta de acceso a seguridad social y la afectación financiera que implican los gastos catastróficos en salud.

Así, la vulnerabilidad se mide por la probabilidad que existe de que una persona caiga en pobreza. Los siguientes cuadros nos muestran dichas probabilidades para los cuatro países que se están analizando.

El cuadro 8 muestra en cada columna los coeficientes para cada variable explicativa por país del modelo probit.¹² Las regresiones se hacen para calcular la probabilidad de que un individuo caiga en pobreza con respecto a un individuo base. En estas regresiones el individuo de comparación es aquel donde el jefe de familia es un hombre de entre 45 y 55 años, vive en pareja, trabaja en el sector formal y tiene educación secundaria. Una vez estimada la probabilidad de caer en pobreza para el individuo base, la simulación se hace mediante variaciones de una sola característica a la vez para estimar los efectos marginales. (Cuadro 9 a 14).

Cuadro 8
RESULTADOS DE LOS PROBITS

(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

Variables	México	Costa Rica	Honduras	Nicaragua
Constante (Hombre pareja)	-1,737356* (0,0308536)	-2,828751* (0,0551551)	-1,867998* (0,0479054)	-0,6522019* (0,0429931)
Hombre solo	-0,3474197* (0,0501356)	-0,2702729* (0,0538493)	-0,2611105* (0,0477094)	-0,136858* (0,0480226)
Mujer pareja	-0,2678418* (0,0424684)	0,0894698** (0,0424636)	-0,06541 (0,0470228)	-0,1789281* (0,0435385)
Mujer sola	-0,1915595* (0,0254154)	0,1153514* (0,0345862)	-0,0142553 (0,0243184)	0,074201* (0,0268545)
15-25	0,3809626* (0,406467)	0,0459276 (0,0579722)	0,0610671 (0,0420432)	0,082121*** (0,0480664)
25-35	0,5772554* (0,244119)	0,3506871* (0,0336708)	0,2207839* (0,0281261)	0,2413815* (0,0299656)
35-45	0,3414134* (0,0220788)	0,2867684* (0,0308854)	0,1442296* (0,0257119)	0,1478661* (0,0282358)
55-65	-0,2052658* (0,0261522)	-0,0608756 (0,0382641)	-0,195802* (0,0300855)	-0,1941317* (0,0329789)
65-75	-0,2368894* (0,0313433)	-0,1960987* (0,045605)	-0,0762213** (0,0359259)	0,0079432 (0,0421388)
Más de 75	-0,1860553* (0,0450237)	-0,0303331 (0,0555495)	0,037239 (0,0486029)	-0,0434806 (0,0593565)
Sin escolaridad	0,9839488* (0,0291227)	0,7899499* (0,0475694)	0,6144212* (0,0442722)	0,7807585* (0,0367502)
Primaria incompleta	0,5927875* (0,0254318)	0,6205853* (0,0421845)	0,4194518* (0,0422847)	0,5279387* (0,0355927)
Primaria completa	0,2638617* (0,0395735)	0,3421931* (0,0409291)	0,2762795* (0,0433754)	0,2411098* (0,0409575)
Preparatoria	-0,4929253* (0,0453947)	-0,2355197* (0,0596812)	-0,1944081* (0,0535087)	-0,1126042* (0,0442515)

¹² El modelo probit tiene una respuesta binaria de la forma $p(y=1|x)=G(\beta_0+\beta_1x_1+\dots+\beta_kx_k)$ donde G es la función de distribución acumulada de la normal estándar.

Cuadro 8 (conclusión)

Variables	México	Costa Rica	Honduras	Nicaragua
Universidad	-0,9225077* (0,0201676)	-0,9558254* (0,1229248)	-0,7779503* (0,096399)	-0,925615* (0,0771867)
Sector informal	0,6330219* (0,0835912)	0,7054006* (0,0264549)	0,708475* (0,0231243)	0,3117422* (0,0234951)
Desocupado	0,8203767* (0,0315454)	1,330573* (0,070535)	1,520444* (0,0717921)	1,322853* (0,1143285)
Inactivo	0,4625819* (0,0157414)	0,9777924* (0,0405638)	0,6626045* (0,0358708)	0,5368283* (0,0340842)
Zona rural	0,3008257* (0,0308536)	0,5058605* (0,0281352)	0,728921* (0,0184801)	0,5661729* (0,0212662)

Notas: Los números en paréntesis son las desviaciones estándar de los coeficientes. Los efectos marginales se obtienen mediante el coeficiente estimado multiplicado por la probabilidad evaluada en la media de la distribución.

* Significativo al 99%

** Significativo al 95%

*** Significativo al 90%

Se lleva a cabo el siguiente ejercicio debido a que los coeficientes de las regresiones no son directamente fáciles de interpretar. Es necesario hacer simulaciones para poder estimar las probabilidades de un individuo de caer en la pobreza dadas ciertas características específicas.

Cuadro 9

**PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR CAIGA EN POBREZA SEGÚN
LAS CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR (SIMULACIÓN 1: SEXO Y ESTADO CIVIL)**
(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

Características del jefe del hogar	Probabilidad de caer en pobreza			
	México	Costa Rica	Honduras	Nicaragua
Hombre pareja				
45-55				
Secundaria	,041	,023	,031	,257
Formal				
Urbana				
Hombre solo				
45-55				
Secundaria	,019	,001	,017	,215
Formal				
Urbana				
Mujer pareja				
45-55				
Secundaria	,023	0,31	,027	,203
Formal				
Urbana				
Mujer sola				
45-55				
Secundaria	,027	,003	,029	,282
Formal				
Urbana				

Fuente: Estimación propia.

Nota: Al ser todas estas probabilidades, no tienen Unidad de medida.

Una probabilidad es una medida que va de 0 a 1 donde 0 indica probabilidad nula y 1 indica una probabilidad total de que algo ocurra.

En el cuadro anterior se muestran los resultados de un modelo probit cuyo cálculo estuvo basado en un individuo de referencia que sea jefe de hogar, hombre, con pareja, de 45 a 55 años de edad, que haya estudiado secundaria, que trabaje en el sector formal y viva en una zona urbana. A lo largo de la primera columna cambian el sexo y el estado civil del jefe del hogar. La probabilidad de que la familia de un individuo así en México caiga en pobreza es de 4,12%. Por otro lado la probabilidad de caer en pobreza si el jefe del hogar cuenta con las mismas características en Costa Rica es de 2,3%.

Destacan notablemente las diferencias entre países. El mismo individuo, por el simple hecho de pasar de un país como México a uno como Nicaragua, aumentaría notablemente su probabilidad de caer en pobreza. Esa diferencia no explicada por las características micro, con base en el enfoque de los activos, se explica por características macro, por los precios que se pagan por los activos y variables institucionales.

Igualmente, si el jefe de familia es mujer, con pareja, de 45 a 55 años de edad, estudió secundaria, trabaja en el sector formal y vive en zona urbana en México, la probabilidad de que ésta familia caiga en pobreza es de 2,25%, mientras que en Nicaragua es del 20%.

Cuadro 10

**PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR CAIGA EN POBREZA
SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR (SIMULACIÓN 2: EDAD)**

(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

Características del jefe del hogar	Probabilidad de caer en pobreza			
	México	Costa Rica	Honduras	Nicaragua
Hombre pareja 15-25 Secundaria Formal Urbana	,088	,003	,035	,284
Hombre pareja 25-35 Secundaria Formal Urbana	,123	,007	,049	,341
Hombre pareja 35-45 Secundaria Formal Urbana	,081	,006	,042	,307
Hombre pareja 55-65 Secundaria Formal Urbana	,026	,002	,019	,199
Hombre pareja 65-75 Secundaria Formal Urbana	,024	,001	,026	,259
Hombre pareja Más de 75 Secundaria Formal Urbana	,027	,002	,034	,243

Fuente: Estimación propia.

Nota: Al ser todas estas probabilidades, no tienen Unidad de medida. Una probabilidad es una medida que va de 0 a 1 donde 0 indica probabilidad nula y 1 indica una probabilidad total de que algo ocurra.

En el segundo cuadro se cambia la edad. De la misma manera que en el cuadro anterior, la probabilidad de caer en pobreza en Costa Rica si el jefe del hogar es hombre con pareja, de 25 a 35 años de edad, estudió secundaria, trabaja en el sector formal y radica en zona urbana es de 0,66%. Para Nicaragua esta probabilidad es de 34,06%.

Cuadro 11

**PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR CAIGA EN POBREZA SEGÚN
LAS CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR (SIMULACIÓN 3: ESCOLARIDAD)**

(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

Características del jefe del hogar	Probabilidad de caer en pobreza			
	México	Costa Rica	Honduras	Nicaragua
Hombre pareja 45-55 Sin escolaridad Formal Urbana	0,225	0,021	0,105	0,551
Hombre pareja 45-55 Primaria Incompleta Formal Urbana	0,126	0,014	0,074	0,451
Hombre pareja 45-55 Primaria Completa Formal Urbana	0,070	0,006	0,056	0,341
Hombre pareja 45-55 Preparatoria Formal Urbana	0,013	0,001	0,019	0,222
Hombre pareja 45-55 Universidad Formal Urbana	0,004	0,000	0,004	0,057

Fuente: Estimación propia.

Nota: Al ser todas estas probabilidades, no tienen Unidad de medida.

Una probabilidad es una medida que va de 0 a 1 donde 0 indica probabilidad nula y 1 indica una probabilidad total de que algo ocurra.

Igualmente, en el tercer cuadro se cambia el nivel de escolaridad. En Honduras si el jefe del hogar es hombre con pareja, de 45 a 55 años de edad, estudió preparatoria, trabaja en el sector formal y radica en la zona urbana, la probabilidad de caer en pobreza es de 1,96%. En Nicaragua, cuando el jefe de familia tiene las mismas características, la probabilidad de caer en pobreza es de 22,22%. Al incrementar la escolaridad disminuye la probabilidad de caer en pobreza en los cuatro países.

Cuadro 12

**PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR CAIGA EN POBREZA
SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR
(SIMULACIÓN 4: CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y ZONA DE RESIDENCIA)**

(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

Características del jefe del hogar	Probabilidad de caer en pobreza			
	México	Costa Rica	Honduras	Nicaragua
Hombre pareja 45-55 Secundaria Informal Urbana	0,135	0,017	0,123	0,367
Hombre pareja 45-55 Secundaria Desocupado Urbana	0,179	0,067	0,364	0,749
Hombre pareja 45-55 Secundaria Inactivo Urbana	0,101	0,032	0,114	0,454
Hombre pareja 45-55 Secundaria Informal Rural	0,075	0,010	0,127	0,466

Fuente: Estimación propia.

Nota: Al ser todas estas probabilidades, no tienen Unidad de medida.

Una probabilidad es una medida que va de 0 a 1 donde 0 indica probabilidad nula y 1 indica una probabilidad total de que algo ocurra.

Por último, en el cuarto cuadro se cambia la actividad y la zona. Por ejemplo en México la probabilidad de que un hogar caiga en pobreza si el jefe del hogar es un hombre con pareja, de 45 a 55 años de edad, estudió secundaria, trabaja en el sector informal y vive en zona rural, es de 7,54%. Las mismas características en un jefe de familia en Nicaragua arrojan una probabilidad de caer en pobreza de 46,57%.

En resumen, para todos los países bajo análisis se consideraron las siguientes características: sexo, edad, condición de ocupación, educación y si el hogar es rural o urbano. Todos ellos se relacionan fundamentalmente con la posesión de ciertos activos que se ofrecen en el mercado laboral y con la posibilidad de usarlos en mayor o menor intensidad. Sistemáticamente, los dos factores fundamentales que incrementan notablemente la probabilidad de encontrarse en condiciones de pobreza son la condición de empleo y la educación del jefe del hogar, independientemente del distinto nivel inicial de dicha probabilidad en los distintos países. El ser trabajador formal en vez de informal o tener secundaria en vez de ser analfabeta cambian proporcionalmente en mayor medida las condiciones de vulnerabilidad de los hogares en todos los países.

Siguiendo esta línea, haciendo un análisis exhaustivo del caso mexicano encontramos que los determinantes de caer en pobreza bajaron ligeramente entre 1996 y 2000, es decir, la tendencia de los indicadores es similar, sin embargo, el nivel de las probabilidades es significativamente mayor en 1996.

El cuadro siguiente muestra los resultados de los logits: la probabilidad de que un individuo con escolaridad secundaria caiga en condiciones de pobreza en 1996 es de 13,30% y de 7,71% en 2000. A pesar de que en los períodos de estudio conforme disminuye la escolaridad se intensifica la vulnerabilidad, la probabilidad de caer en pobreza disminuyó en todos los niveles de escolaridad y más aún entre los individuos con poca escolaridad. En lo que se refiere a la condición de actividad un individuo desocupado tiene más probabilidad de caer en pobreza (34,84% en 1996 y 25,58% en 2000) que el individuo de referencia que trabaja en un empleo formal. Adicionalmente, la probabilidad de caer en pobreza de los trabajadores formales disminuyó en una mayor proporción con relación a las familias con jefe desocupado. Esto implica una mejora relativa mayor de los individuos que inicialmente se encontraban en mejores condiciones. Este análisis corrobora que la escolaridad y la condición de actividad son los factores determinantes para que un individuo caiga en pobreza en México, suponiendo todo lo demás constante. La variable de edad presenta una correlación negativa con la probabilidad de ser pobre ya que es menos factible que un individuo maduro se vuelva pobre, sin embargo, la probabilidad de caer en pobreza de los jefes con edades medias (entre 25 y 45 años) disminuyó más que la probabilidad de caer en pobreza de las familias cuyo jefe tiene cualquier otra edad. Finalmente, es preferible que el jefe de hogar no tenga pareja y viva en una zona urbana. Cabe resaltar que la vulnerabilidad de un hogar con jefe de hogar mujer con pareja no cambió significativamente.

Cuadro 13
PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR CAIGA EN POBREZA EN MÉXICO
SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR
(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

EDAD	1996	2000
45-55	,133	0,077
15-25	,179	,140
25-35	,268	,185
35-45	,219	,129
55-65	,090	,057
65-75	,068	,054
75 o más	,069	,058
ESTADO CIVIL		
Hombre pareja	,133	,077
Hombre solo	,091	,044
Mujer pareja	,052	,051
Mujer sola	,087	,058
ESCOLARIDAD		
Secundaria	,133	,077
Sin escolaridad	,476	,304
Primaria incompleta	,343	,186
Primaria completa	,218	,117
Preparatoria	,067	,031
Universidad	,023	,012
ACTIVIDAD		
Formal	,133	,077
Informal	,254	,206
Desocupado	,348	,256
Inactivo	,213	,163
ZONA		
Urbana	,133	,077
Rural	,113	,047

Fuente: Estimación propia.

Nota: Al ser todas estas probabilidades, no tienen Unidad de medida.

Una probabilidad es una medida que va de 0 a 1 donde 0 indica probabilidad nula y 1 indica una probabilidad total de que algo ocurra.

En los resultados de los modelos para Costa Rica se muestran a continuación. Al igual que en el caso de México, el ordenamiento de las variables que hacen al individuo más vulnerable no cambió entre 1991 y 1998, aunque los niveles de probabilidad son significativamente más altos en el primer año. Por ejemplo, la probabilidad de caer en pobreza según el lugar de residencia se redujo a la mitad entre 1991 y 1998. Asimismo, la probabilidad de caer en pobreza de una familia con jefe de hogar sin escolaridad se redujo de 26,39 a 21,11% en el período de estudio. En Costa Rica una familia cuyo jefe tiene entre 15 y 25 años es menos vulnerable a la pobreza que una familia con jefe de cualquier otra edad. Además, su probabilidad disminuyó en más de 8 puntos porcentuales. La tendencia es creciente entre los individuos maduros y decrece para los mayores. La principal diferencia con México, es que la probabilidad de ser pobre cuando el jefe de familia es mujer no importando su estado civil aumenta. Esto se puede observar en los cuadros de los resultados probit.

Cuadro 14

**PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR CAIGA EN POBREZA EN COSTA RICA
SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR**
(Aquí la unidad de medida se indica en nota al final del cuadro)

EDAD	1991	1998
45-55	0,102	0,050
15 a 25	0,028	0,017
25-35	0,184	0,101
35-45	0,158	0,111
55-65	0,084	0,058
65-75	0,134	0,049
ESTADO CIVIL		
Hombre Pareja	0,103	0,050
Mujer pareja	0,134	0,068
Mujer sola	0,161	0,118
ESCOLARIDAD		
Secundaria	0,103	0,050
Sin escolaridad	0,264	0,211
Primaria Incompleta	0,209	0,152
Primaria Completa	0,126	0,094
Preparatoria	0,057	0,038
Universidad	0,018	0,005
ZONA		
Urbana	0,103	0,050
Rural	0,022	0,012

Fuente: Estimación propia.

Nota: Al ser todas estas probabilidades, no tienen Unidad de medida.

Una probabilidad es una medida que va de 0 a 1 donde 0 indica probabilidad nula y 1 indica una probabilidad total de que algo ocurra.

A lo largo del ciclo, cuando se analizan las probabilidades para dos datos en el tiempo, la carencia de activos afecta a los individuos claramente. Esto implica que deben existir políticas compensatorias.

VIII. Conclusiones

El presente trabajo combina dos enfoques respecto al tema de la relación entre macroeconomía y pobreza. Por un lado, describe los canales a través de los cuales la política macroeconómica puede afectar a los grupos de menor ingreso y plantea una hipótesis: los grupos de menor ingreso se han visto tradicionalmente más afectados durante los períodos de crisis o inestabilidad macroeconómica. En segundo lugar, se plantea el enfoque de los activos a nivel microeconómico para determinar las variables a través de las cuales los individuos se vuelven más o menos vulnerables a caer en pobreza, haciendo un análisis comparativo entre países y a través del tiempo.

En términos de la evolución de la pobreza en los años analizados, un periodo en el que todos los países tuvieron algún episodio definido como “crisis” macroeconómica, Honduras registra el nivel de pobreza más alto seguido de Nicaragua, México y Costa Rica. Sin embargo, la densidad de población hace al número de pobres mucho mayor en México. Los datos aquí presentados (tomando en cuenta que representan el límite inferior por la línea de pobreza utilizada, un dólar por persona por día) indican que para el año 2000 había más de 22 millones de personas en pobreza moderada y cerca de 7 millones en pobreza extrema. En conjunto, antes de la crisis, Costa Rica, Honduras, y México tenían un total de 30 millones de personas en pobreza moderada. Durante la crisis esta cifra se incrementó a 47 millones de personas. Si se agrega Nicaragua la suma es de más de 49 millones. La etapa posterior a la crisis reporta a 28,5 personas en pobreza moderada y 10,7 en pobreza extrema.

En Costa Rica el porcentaje de gasto que se asigna a cuestiones sociales con relación al PIB es el más alto de los cuatro países en estudio ya que alcanza niveles del 20%. De 1989 a 1991 el gasto social con respecto al PIB muestra la misma tendencia que la tasa de crecimiento del PIB. Sin embargo, a partir de 1992 este fenómeno se revierte ya que en ese año la tasa de crecimiento del PIB es muy superior a la de años anteriores (9,15%) y el gasto social con respecto al PIB disminuye. Por otro lado, en 1996, la tasa de crecimiento del PIB llega a su mínimo en la década y el gasto social con respecto al PIB se incrementa. Esto nos lleva a pensar que el nivel del gasto es muy rígido y no responde fuertemente a choques positivos o negativos. México es el único país de Latinoamérica en el que el gasto social crece entre 1992-2000 para cualquier medida: en términos reales, como porcentaje del PIB, en términos per cápita y como porcentaje del gasto programable. El modelo de respuesta del gasto social a contracciones y expansiones fiscales muestra, a pesar de los problemas por la falta de series de datos para períodos más largos, la existencia de una asimetría clara: el gasto social suele caer más que proporcionalmente cuando existen recortes de gasto y se recupera de manera más lenta. En México se observa un patrón distinto y el gasto en seguridad social muestra una inercia muy fuerte, debido a las restricciones políticas que implica su recorte y a los compromisos adquiridos que dependen fundamentalmente de la dinámica demográfica. En Costa Rica el gasto social parece también tener un comportamiento menos pro-cíclico.

Finalmente, en el análisis de vulnerabilidad con datos microeconómicos, basado en una variación del enfoque de los activos, el ordenamiento es sistemático para los cuatro países: la escolaridad del jefe y la condición de empleo son las variables que más afectan la vulnerabilidad del hogar para caer en condiciones de pobreza. En realidad, como han mencionado otros autores, el desempleo y la informalidad pueden estar recogiendo otros factores como la falta de acceso a seguridad social y la afectación financiera que implican los gastos catastróficos en salud.

Así, la conclusión del presente trabajo puede dividirse en dos hallazgos principales:

- i) La economía política de la asignación del gasto hace que los grupos más pobres se vean sistemáticamente afectados por contracciones fiscales y menos favorecidos durante las expansiones;
- ii) La vulnerabilidad de los individuos para caer en condiciones de pobreza está ligada a variables relacionadas con el esquema fiscal y el crecimiento económico: educación, informalidad y desempleo.

De las conclusiones se desprende una implicación intergeneracional importante: la vulnerabilidad en muchos casos hace que las nuevas generaciones abandonen su educación debido a choques inesperados. Por lo tanto, las políticas de compensación deberían enfocarse a impedir este tipo de ajuste por sus implicaciones de largo plazo, reduciendo las interrupciones, temporales o permanentes, en la educación de los niños y jóvenes por causas de inestabilidad económica.

Surge así una recomendación de política importante: la legislación social en los países con importantes grupos marginados debe enfocarse a proteger a dichos grupos durante las crisis fiscales mediante componentes focalizados de gasto que sean contracíclicos y, segundo, el gasto social debe concentrarse en reducir vulnerabilidad, para lo cual la acumulación de activos por parte de la población pobre es fundamental. La acumulación de activos permite mejores condiciones laborales y acceso a mecanismos de aseguramiento más estables. Estos serían los componentes de una política macroeconómica socialmente responsable.

Bibliografía

- Ames B., W. Brown, S. Devarajan y A. Izquiero, (2001). "Poverty Reduction Strategy Papers". Chapter 6. *Macroeconomic Policy and Poverty Reduction*. IMF and World Bank.
- Attanazio, O. and M. Székely (2001), "El enfoque de los activos en el combate a la pobreza", *El Trimestre Económico*, Julio-Septiembre de 1999.
- Baldacci E., L. de Mello y G. Inchauste, (2002). "Financial Crisis, Poverty and Income Distribution". IMF WP/02/4
- Balke N. S., and D. J. Slottje, (1993), "Poverty and Change in the Macroeconomy: A Di-mic Macroeconometric Model", *The Review of Economics and Statistics*, Volume 75, Issue 1, p. 117-122.
- Blejer, M.I. and I. Guerrero, (1990), "The Impact of Macroeconomic Policies on Income Distribution: An Empirical Study of the Philippines", *The Review of Economics and Statistics*, Volume 72, Issue 3, p. 414-423.
- Bourguignon F., L. Pereira y N. Stern, (2002). "Evaluating the Poverty Impact of Economic Policies: Some Analytical Challenges". IMF, Conference on Macroeconomic Policies and Poverty Reduction. Mimeo.
- CEPAL, (2002), Panorama Social de América Latina, Naciones Unidas.
- Foster, J. And M. Székely, (2002), "Is Economic Growth Good for the Poor?", mimeo, Inter-American Development Bank, Research Department.
- Contreras, D. y O. Larrañaga, (1999), "Activos y Recursos de la Población Pobre en Chile", *El Trimestre Económico*, Julio-Septiembre.
- Ganuzá, E., P. Sauma, y Al. León, (1999), "Gasto Social y Servicios Sociales Básicos en América Latina y el Caribe", UNDP.
- Ganuzá E. y L. Taylor, (1998), "Política Macroeconómica, pobreza y equidad: América Latina y el Caribe". Capítulo 1: *Política Macroeconómica, Pobreza y Equidad en América Latina y el Caribe*. Ed. Enrique Ganuzá, Lance Taylor y Samuel Morley. CEPAL, BID, UNDP.
- Gobierno de Honduras, (2002), "Poverty Reduction Strategy Paper", FMI.

- Gobierno de Nicaragua, (2002), “A Strengthened Poverty Reduction Strategy”, FMI.
- Lustig N., (1999), “Crises and the Poor: Socially Responsible Macroeconomics”, Presidential Address, *Fourth Annual Meeting of the Latin American and Caribbean Economic Association (LACEA)*. Santiago, Chile.
- Martínez L., (1998). “El efecto de la inflación en la distribución del ingreso”. *Documento de Investigación N° 9806*. Banco de México.
- Ravallion M., (2002), “Are the Poor Protected from Budget Cuts? Theory and Evidence for Argentina”, *Journal of Applied Economics*, Vol V, p. 95-121.
- _____, (2002b) Who is Protected? On the Incidence of Fiscal Adjustment. World Bank.
- RESAL, (1999), “El contexto económico y la seguridad alimentaria en Honduras”.
- Scott John, (2003), “Public Spending and Inequality of Opportunities in Mexico: 1992-2000”, in *Public Spending and Poverty in Latin America*, Quentin Wodon (ed.), Stanford Univ. Press.
- Trejos, J.D. y N. Montiel, (1999), “El Capital de los Pobres en Costa Rica: Acceso, Utilización y Rendimiento”, *El Trimestre Económico*, Julio-Septiembre de 1999.

Anexos

Anexo 1

Derivación de las ecuaciones en el texto

Las condiciones necesarias para un máximo de $U^n[Y^n - (G^n + G^p), G^n, G^p]$ con respecto a G^n y G^p son:

$$U_Y^n[Y^n - (G^n + G^p)] = U_n^n(G^n) = U_p^n(G^p)$$

(Recordando que se asume que la utilidad es separable). La solución implícita arroja G^n y G^p como funciones de Y^n . Diferenciando con respecto a Y^n tenemos:

$$U_{YY}^n \frac{\partial G}{\partial Y^n} + U_{nn}^n \frac{\partial G^n}{\partial Y^n} = U_{YY}^n \quad (\text{A1})$$

$$U_{YY}^n \frac{\partial G}{\partial Y^n} + U_{pp}^n \frac{\partial G^p}{\partial Y^n} = U_{YY}^n \quad (\text{A2})$$

Donde $G = G^n + G^p$. Las ecuaciones (A1) y (A2) suponen que:

$$U_{nn}^n \left(\frac{\frac{\partial G^n}{\partial Y^n}}{\frac{\partial G}{\partial Y^n}} \right) - U_{pp}^n \left(\frac{\frac{\partial G^p}{\partial Y^n}}{\frac{\partial G}{\partial Y^n}} \right) = 0 \quad (\text{A3})$$

también:

$$\left(\frac{\frac{\partial G^n}{\partial Y^n}}{\frac{\partial G}{\partial Y^n}} \right) + \left(\frac{\frac{\partial G^p}{\partial Y^n}}{\frac{\partial G}{\partial Y^n}} \right) = 1 \quad (\text{A4})$$

(ya que $G = G^n + G^p$). Resolviendo (A3) y (A4) se destaca que

$$\Gamma_G^n = \frac{\frac{\partial G^n}{\partial Y^n}}{\frac{\partial G}{\partial Y^n}} \quad (\text{A5.1}) \quad \Gamma_G^p = \frac{\frac{\partial G^p}{\partial Y^n}}{\frac{\partial G}{\partial Y^n}} \quad (\text{A5.2})$$

Así obtenemos ecuaciones (5.1) y (5.2).

Anexo 2

Pruebas Dickey-Fuller del modelo a la Ravallion

MÉXICO			
Variable		Valor del t-estadístico (Dickey-Fuller Aumentada)	Estacionaria
Subsidios y transferencias	Niveles	-8.557556*	si
Gasto programable	Niveles	-10.69566*	si
Gasto total	Niveles	-9.442552*	si

*estacionaria al 99%

COSTA RICA			
Variable		Valor del t-estadístico (Dickey-Fuller Aumentada)	Estacionaria
Subsidios y transferencias	Niveles	-3.542541**	si
Gasto programable	Niveles	-4.034991*	si
Gasto total	Niveles	-4.368818*	si

* Estacionaria al 99% **Estacionaria al 95%



NACIONES UNIDAS

Serie**CEPAL****financiamiento del desarrollo****Números publicados:**

1. Regulación y supervisión de la banca en la experiencia de liberalización financiera en Chile (1974-1988), Günther Held y Raquel Szalachman (LC/L.522), 1989.
2. Ahorro e inversión bajo restricción externa y focal. El caso de Chile 1982-1987, Nicolás Eyzaguirre (LC/L.526), 1989.
3. Los determinantes del ahorro en México, Ariel Buira (LC/L.549), 1990.
4. Ahorro y sistemas financieros: experiencia de América Latina. Resumen y conclusiones, Seminario (LC/L.553), 1990.
5. La cooperación regional en los campos financiero y monetario, L. Felipe Jiménez (LC/L.603), 1990.
6. Regulación del sistema financiero y reforma del sistema de pensiones: experiencias de América Latina, Seminario (LC/L.609), 1991.
7. El Leasing como instrumento para facilitar el financiamiento de la inversión en la pequeña y mediana empresa de América Latina, José Antonio Rojas (LC/L.652), 1991.
8. Regulación y supervisión de la banca e instituciones financieras, Seminario (LC/L.655), 1991.
9. Sistemas de pensiones de América Latina. Diagnóstico y alternativas de reforma, Seminario (LC/L.656), 1991.
10. ¿Existe aún una crisis de deuda Latinoamericana?, Stephany Griffith-Jones (LC/L.664), 1991.
11. La influencia de las variables financieras sobre las exportaciones bajo un régimen de racionamiento de crédito: una aproximación teórica y su aplicación al caso chileno, Solange Bernstein y Jaime Campos (LC/L.721), 1992.
12. Las monedas comunes y la creación de liquidez regional, L. Felipe Jiménez y Raquel Szalachman (LC/L.724), 1992.
13. Análisis estadístico de los determinantes del ahorro en países de América Latina. Recomendaciones de política, Andras Uthoff (LC/L.755), 1993.
14. Regulación, supervisión y desarrollo del mercado de valores, Hugo Lavados y María Victoria Castillo (LC/L.768), 1993.
15. Empresas de menor tamaño relativo: algunas características del caso brasileño, Cézár Manoel de Medeiros (LC/L.833), 1994.
16. El acceso de las pequeñas y medianas empresas al financiamiento y el programa nacional de apoyo a la PYME del Gobierno chileno: balance preliminar de una experiencia, Enrique Román González y José Antonio Rojas Bustos (LC/L.834), 1994.
17. La experiencia en el financiamiento de la pequeña y mediana empresa en Costa Rica, A.R. Camacho (LC/L.835), 1994.
18. Acceso a los mercados internacionales de capital y desarrollo de instrumentos financieros: el caso de México, Efraín Caro Razú (LC/L.843), 1994.
19. Fondos de pensiones y desarrollo del mercado de capitales en Chile: 1980-1993, Patricio Arrau Pons (LC/L.839), 1994.
20. Situación y perspectivas de desarrollo del mercado de valores del Ecuador, Edison Ortíz-Durán (LC/L.830), 1994.
21. Integración de las Bolsas de valores en Centroamérica, Edgar Balsells (LC/L.856), 1994.
22. La reanudación de las corrientes privadas de capital hacia América Latina: el papel de los inversionistas norteamericanos, Roy Culpeper (LC/L.853), 1994.
23. Movimientos de capitales, estrategia exportadora y estabilidad macroeconómica en Chile, Manuel Agosin y Ricardo Ffrench-Davis (LC/L.854), 1994.
24. Corrientes de fondos privados europeos hacia América Latina: hechos y planteamientos, Stephany Griffith-Jones (LC/L.855), 1994.
25. El movimiento de capitales en la Argentina, José María Fanelli y José Luis Machinea (LC/L.857), 1994.
26. Repunte de los flujos de capital y el desarrollo: implicaciones para las políticas económicas, Robert Devlin, Ricardo Ffrench-Davis y Stephany Griffith-Jones (LC/L.859), 1994.
27. Flujos de capital: el caso de México, José Angel Guirría Treviño (LC/L.861), 1994.
28. El financiamiento Latinoamericano en los mercados de capital de Japón, Punam Chuhan y Kwang W. Ju (LC/L.862), 1994.
29. Reforma a los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe, Andras Uthoff (LC/L.879), 1995.

30. Acumulación de reservas internacionales: sus causas efectos en el caso de Colombia, Roberto Steiner y Andrés Escobar (LC/L.901), 1995.
31. Financiamiento de las unidades económicas de pequeña escala en Ecuador, José Lanusse, Roberto Hidalgo y Soledad Córdova (LC/L.903), 1995.
32. Acceso de la pequeña y microempresa al sistema financiero en Bolivia: situación actual y perspectivas, Roberto Casanovas y Jorge Mc Lean (LC/L.907), 1995.
33. Private international capital flows to Brazil, Dionisio Dias Carneiro y Marcio G.P. Gracia (LC/L.909), 1995.
34. Políticas de financiamiento de las empresas de menor tamaño: experiencias recientes en América Latina, Günther Held (LC/L.911), 1995.
35. Flujos financieros internacionales privados de capital a Costa Rica, Juan Rafael Vargas (LC/L.914), 1995.
36. Distribución del ingreso, asignación de recursos y shocks macroeconómicos. Un modelo de equilibrio general computado para la Argentina en 1993, Omar Chisari y Carlos Romero (LC/L.940), 1996.
37. Operación de conglomerados financieros en Chile: una propuesta, Cristián Larraín (LC/L.949), 1996.
38. Efectos de los shocks macroeconómicos y de las políticas de ajuste sobre la distribución del ingreso en Colombia, Eduardo Lora y Cristina Fernández (LC/L.965), 1996.
39. Nota sobre el aumento del ahorro nacional en Chile, 1980-1994, Patricio Arrau Pons (LC/L.984), 1996.
40. Flujos de capital externo en América Latina y el Caribe: experiencias y políticas en los noventa, Günther Held y Raquel Szalachman (LC/L.1002), 1997.
41. Surgimiento y desarrollo de los grupos financieros en México, Angel Palomino Hasbach (LC/L.1003), 1997.
42. Costa Rica: una revisión de las políticas de vivienda aplicadas a partir de 1986, Miguel Gutiérrez Saxe y Ana Jimena Vargas Cullel (LC/L.1004), 1997.
43. Choques, respostas de política económica e distribucao de renda no Brasil, André Urani, Ajax Moreira y Luis Daniel Willcox (LC/L.1005), 1997.
44. Distribución del ingreso, shocks y políticas macroeconómicas, L. Felipe Jiménez (LC/L.1006), 1997.
45. Pension Reforms in Central and Eastern Europe: Necessity, approaches and open questions, Robert Holzmann (LC/L.1007), 1997.
46. Financiamiento de la vivienda de estratos de ingresos medios y bajos: la experiencia chilena, Sergio Almarza Alamos (LC/L.1008), 1997.
47. La reforma a la seguridad social en salud de Colombia y la teoría de la competencia regulada, Mauricio Restrepo Trujillo (LC/L.1009), 1997.
48. On Economic Benefits and Fiscal Requirements of Moving from Unfunded to Funded Pensions, Robert Holzmann (LC/L.1012), 1997.
49. Eficiencia y equidad en el sistema de salud chileno, Osvaldo Larrañaga (LC/L.1030), 1997. [www](#)
50. La competencia manejada y reformas para el sector salud de Chile, Cristián Aedo (LC/L.1031), 1997.
51. Mecanismos de pago/contratación del régimen contributivo dentro del marco de seguridad social en Colombia, Beatriz Plaza (LC/L.1032), 1997.
52. A Comparative study of Health Care Policy in United States and Canada: What Policymakers in Latin America Might and Might Not Learn From Their Neighbors to the North, Joseph White (LC/L.1033), 1997. [www](#)
53. Reforma al sector salud en Argentina, Roberto Tafani (LC/L.1035), 1997. [www](#)
54. Hacia una mayor equidad en la salud: el caso de Chile, Uri Wainer (LC/L.1036), 1997.
55. El financiamiento del sistema de seguridad social en salud en Colombia, Luis Gonzalo Morales (LC/L.1037), 1997. [www](#)
56. Las instituciones de salud previsional (ISAPRES) en Chile, Ricardo Bitrán y Francisco Xavier Almarza (LC/L.1038), 1997.
57. Gasto y financiamiento en salud en Argentina, María Cristina V. de Flood (LC/L.1040), 1997.
58. Mujer y salud, María Cristina V. de Flood (LC/L.1041), 1997.
59. Tendencias, escenarios y fenómenos emergentes en la configuración del sector salud en la Argentina, Hugo E. Arce (LC/L.1042), 1997.
60. Reformas al financiamiento del sistema de salud en Argentina, Silvia Montoya (LC/L.1043), 1997.
61. Logros y desafíos de la financiación a la vivienda para los grupos de ingresos medios y bajos en Colombia, Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda (LC/L.1039), 1997.
62. Acceso ao financiamento para moradia pelos extratos de média e baixa renda. A experiência brasileira recente, José Pereira Goncalves (LC/L.1044), 1997.
63. Acceso a la vivienda y subsidios directos a la demanda: análisis y lecciones de las experiencias latinoamericanas, Gerardo Gonzales Arrieta (LC/L.1045), 1997.

64. Crisis financiera y regulación de multibancos en Venezuela, Leopoldo Yáñez (LC/L.1046), 1997.
65. Reforma al sistema financiero y regulación de conglomerados financieros en Argentina, Carlos Rivas (LC/L.1047), 1997.
66. Regulación y supervisión de conglomerados financieros en Colombia, Luis A. Zuleta Jaramillo (LC/L.1049), 1997. [www](#)
67. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Argentina, 1980-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1055), 1997.
68. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Colombia, 1980-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1060), 1997.
69. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Chile, 1987-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1067), 1997.
70. Un análisis descriptivo de la distribución del ingreso en México, 1984-1992, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1068), 1997.
71. Un análisis descriptivo de factores que inciden en la distribución del ingreso en Brasil, 1979-1990, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1077 y Corr.1), 1997.
72. Rasgos estilizados de la distribución del ingreso en cinco países de América Latina y lineamientos generales para una política redistributiva, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1084), 1997.
73. Perspectiva de género en la reforma de la seguridad social en salud en Colombia, Amparo Hernández Bello (LC/L.1108), 1998.
74. Reformas a la institucionalidad del crédito y el financiamiento a empresas de menor tamaño: La experiencia chilena con sistemas de segundo piso 1990-1998, Juan Foxley (LC/L.1156), 1998. [www](#)
75. El factor institucional en reformas a las políticas de crédito y financiamiento de empresas de menor tamaño: la experiencia colombiana reciente, Luis Alberto Zuleta Jaramillo (LC/L.1163), 1999. [www](#)
76. Un perfil del déficit de vivienda en Uruguay, 1994, Raquel Szalachman (LC/L.1165), 1999. [www](#)
77. El financiamiento de la pequeña y mediana empresa en Costa Rica: análisis del comportamiento reciente y propuestas de reforma, Francisco de Paula Gutiérrez y Rodrigo Bolaños Zamora (LC/L.1178), 1999.
78. El factor institucional en los resultados y desafíos de la política de vivienda de interés social en Chile, Alvaro Pérez-Iñigo González (LC/L.1194), 1999. [www](#)
79. Un perfil del déficit de vivienda en Bolivia, 1992, Raquel Szalachman (LC/L.1200), 1999. [www](#)
80. La política de vivienda de interés social en Colombia en los noventa, María Luisa Chiappe de Villa (LC/L.1211-P), N° de venta: S.99.II.G.10 (US\$10.0), 1999. [www](#)
81. El factor institucional en reformas a la política de vivienda de interés social: la experiencia reciente de Costa Rica, Rebeca Grynspan y Dennis Meléndez (LC/L.1212-P), N° de venta: S.99.II.G.11 (US\$10.0), 1999. [www](#)
82. O financiamento do sistema público de saúde brasileiro, Rosa María Márques, (LC/L.1233-P), N° de venta: S.99.II.G.14 (US\$10.0), 1999. [www](#)
83. Un perfil del déficit de vivienda en Colombia, 1994, Raquel Szalachman, (LC/L.1234-P), N° de venta: S.99.II.G.15 (US\$10.0), 1999. [www](#)
84. Políticas de crédito para empresas de menor tamaño con bancos de segundo piso: experiencias recientes en Chile, Colombia y Costa Rica, Günther Held, (LC/L.1259-P), N° de venta: S.99.II.G.34 (US\$10.0), 1999. [www](#)
85. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso del Perú. Gerardo Gonzales Arrieta, (LC/L.1245-P), N° de venta: S.99.II.G.29 (US\$10.0), 1999. [www](#)
86. Políticas para la reducción de costos en los sistemas de pensiones: el caso de Chile. Jorge Mastrángelo, (LC/L.1246-P), N° de venta: S.99.II.G.36 (US\$10.0), 1999. [www](#)
87. Price-based capital account regulations: the Colombian experience. José Antonio Ocampo and Camilo Ernesto Tovar, (LC/L.1243-P), Sales Number: E.99.II.G.41 (US\$10.0), 1999. [www](#)
88. Transitional Fiscal Costs and Demographic Factors in Shifting from Unfunded to Funded Pension in Latin America. Jorge Bravo and Andras Uthoff (LC/L.1264-P), Sales Number: E.99.II.G.38 (US\$10.0), 1999. [www](#)
89. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de El Salvador. Francisco Angel Sorto, (LC/L.1265-P), N° de venta: S.99.II.G.46 (US\$10.0), 1999. [www](#)
90. Liberalización, crisis y reforma del sistema bancario chileno: 1974-1999, Günther Held y Luis Felipe Jiménez, (LC/L.1271-P), N° de venta: S.99.II.G.53 (US\$10.0), 1999. [www](#)
91. Evolución y reforma del sistema de salud en México, Enrique Dávila y Maite Guijarro, (LC/L.1314-P), N° de venta: S.00.II.G.7 (US\$10.0), 2000. [www](#)
92. Un perfil del déficit de vivienda en Chile, 1994. Raquel Szalachman (LC/L.1337-P), N° de venta: S.00.II.G.22 (US\$10.0), 2000. [www](#)

93. Estudio comparativo de los costos fiscales en la transición de ocho reformas de pensiones en América Latina. Carmelo Mesa-Lago, (LC/L.1344-P), N° de venta: S.00.II.G.29 (US\$10.0), 2000. [www](#)
94. Proyección de responsabilidades fiscales asociadas a la reforma previsional en Argentina, Walter Schulthess, Fabio Bertranou y Carlos Grushka, (LC/L.1345-P), N° de venta: S.00.II.G.30 (US\$10.0), 2000. [www](#)
95. Riesgo del aseguramiento en el sistema de salud en Colombia en 1997, Humberto Mora Alvarez, (LC/L.1372-P), N° de venta: S.00.II.G.51 (US\$10.0), 2000. [www](#)
96. Políticas de viviendas de interés social orientadas al mercado: experiencias recientes con subsidios a la demanda en Chile, Costa Rica y Colombia, Günther Held, (LC/L.1382-P), N° de venta: S.00.II.G.55 (US\$10.0), 2000. [www](#)
97. Reforma previsional en Brasil. La nueva regla para el cálculo de los beneficiarios, Vinicius Carvalho Pinheiro y Solange Paiva Vieira, (LC/L.1386-P), N° de venta: S.00.II.G.62 (US\$10.0), 2000. [www](#)
98. Costos e incentivos en la organización de un sistema de pensiones, Adolfo Rodríguez Herrera y Fabio Durán Valverde, (LC/L.1388-P), N° de venta: S.00.II.G.63 (US\$10.0), 2000. [www](#)
99. Políticas para canalizar mayores recursos de los fondos de pensiones hacia la inversión real en México, Luis N. Rubalcava y Octavio Gutiérrez (LC/L.1393-P), N° de venta: S.00.II.G.66 (US\$10.0), 2000. [www](#)
100. Los costos de la transición en un régimen de beneficio definido, Adolfo Rodríguez y Fabio Durán (LC/L.1405-P), N° de venta: S.00.II.G.74 (US\$10.0), 2000. [www](#)
101. Efectos fiscales de la reforma de la seguridad social en Uruguay, Nelson Noya y Silvia Laens, (LC/L.1408-P), N° de venta: S.00.II.G.78 (US\$10.0), 2000. [www](#)
102. Pension funds and the financing productive investment. An analysis based on Brazil's recent experience, Rogerio Studart, (LC/L.1409-P), Sales Number: E.00.II.G.83 (US\$10.0), 2000. [www](#)
103. Perfil de déficit y políticas de vivienda de interés social: situación de algunos países de la región en los noventa, Raquel Szalachman, (LC/L.1417-P), N° de venta: S.00.II.G.89 (US\$10.0), 2000. [www](#)
104. Reformas al sistema de salud en Chile: Desafíos pendientes, Daniel Titelman, (LC/L.1425-P), N° de venta: S.00.II.G.99 (US\$10.0), 2000. [www](#)
105. Cobertura previsional en Chile: Lecciones y desafíos del sistema de pensiones administrado por el sector privado, Alberto Arenas de Mesa (LC/L.1457-P), N° de venta: S.00.II.G.137 (US\$10.0), 2000. [www](#)
106. Resultados y rendimiento del gasto en el sector público de salud en Chile 1990-1999, Jorge Rodríguez C. y Marcelo Tokman R. (LC/L.1458-P), N° de venta: S.00.II.G.139 (US\$10.0), 2000. [www](#)
107. Políticas para promover una ampliación de la cobertura de los sistemas de pensiones, Gonzalo Hernández Licona (LC/L.1482-P), N° de venta: S.01.II.G.15 (US\$10.0), 2001. [www](#)
108. Evolución de la equidad en el sistema colombiano de salud, Ramón Abel Castaño, José J. Arbelaez, Ursula Giedion y Luis Gonzalo Morales (LC/L.1526-P), N° de venta: S.01.II.G.71 (US\$10.0), 2001. [www](#)
109. El sector privado en el sistema de salud de Costa Rica, Fernando Herrero y Fabio Durán (LC/L.1527-P), N° de venta: S.01.II.G.72 (US\$10.00), 2001. [www](#)
110. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Uruguay, Fernando Lorenzo y Rosa Osimani (LC/L.1547-P), N° de venta: S.01.II.G.88 (US\$10.00), 2001. [www](#)
111. Reformas del sistema de salud en Venezuela (1987-1999): balance y perspectivas, Marino J. González R. (LC/L.1553-P), N° de venta: S.01.II.G.95 (US\$10.00), 2001. [www](#)
112. La reforma del sistema de pensiones en Chile: desafíos pendientes, Andras Uthoff (LC/L.1575-P), N° de venta: S.01.II.G.118 (US\$10.00), 2001.
113. International Finance and Caribbean Development, P. Desmond Brunton and S. Valerie Kelsick (LC/L.1609-P), Sales Number: E.01.II.G.151 (US\$10.00), 2001. [www](#)
114. Pension Reform in Europe in the 90s and Lessons for Latin America, Louise Fox and Edward Palmer (LC/L.1628-P), Sales Number: E.01.II.G.166 (US\$10.00), 2001. [www](#)
115. El ahorro familiar en Chile, Enrique Errázuriz L., Fernando Ochoa C., Eliana Olivares B. (LC/L.1629-P), N° de venta: S.01.II.G.174 (US\$10.00), 2001. [www](#)
116. Reformas pensionales y costos fiscales en Colombia, Olga Lucía Acosta y Ulpiano Ayala (LC/L.1630-P), N° de venta: S.01.II.G.167 (US\$10.00), 2001. [www](#)
117. La crisis de la deuda, el financiamiento internacional y la participación del sector privado, José Luis Machinea, (LC/L.1713-P), N° de venta: S.02.II.G.23 (US\$10.00), 2002. [www](#)
118. Políticas para promover una ampliación de la cobertura del sistema de pensiones en Colombia, Ulpiano Ayala y Olga Lucía Acosta, (LC/L.1724-P), N° de venta: S.02.II.G.39 (US\$10.00), 2002. [www](#)
119. La banca multilateral de desarrollo en América Latina, Francisco Sagasti, (LC/L.1731-P), N° de venta: S.02.II.G.42 (US\$10.00), 2002. [www](#)
120. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos en Bolivia, Juan Carlos Requena, (LC/L.1747-P), N° de venta: S.02.II.G.59 (US\$10.00), 2002. [www](#)

121. Multilateral Banking and Development Financing in a Context of Financial Volatility, Daniel Titelman, (LC/L.1746-P), Sales Number: E.02.II.G.58 (US\$10.00), 2002. [www](#)
122. El crédito hipotecario y el acceso a la vivienda para los hogares de menores ingresos en América Latina, Gerardo M. Gonzales Arrieta, (LC/L.1779-P), N° de venta S.02.II.G.94 (US\$10.00), 2002. [www](#)
123. Equidad de género en el sistema de salud chileno, Molly Pollack E., (LC/L.1784-P), N° de venta S.02.II.G.99 (US\$10.00), 2002. [www](#)
124. Alternativas de políticas para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Costa Rica, Saúl Weisleder, (LC/L.1825-P), N° de venta S.02.II.G.132 (US\$10.00), 2002. [www](#)
125. From hard-peg to hard landing? Recent experiences of Argentina and Ecuador, Alfredo Calcagno, Sandra Manuelito, Daniel Titelman, (LC/L.1849-P), Sales Number: E.03.II.G.17 (US\$10.00), 2003. [www](#)
126. Un análisis de la regulación prudencial en el caso colombiano y propuestas para reducir sus efectos procíclicos, Néstor Humberto Martínez Neira y José Miguel Calderón López, (LC/L.1852-P), N° de venta S.03.II.G.20 (US\$10.00), 2003. [www](#)
127. Hacia una visión integrada para enfrentar la inestabilidad y el riesgo, Víctor E. Tokman, (LC/L.1877-P), N° de venta S.03.II.G.44 (US\$10.00), 2003. [www](#)
128. Promoviendo el ahorro de los grupos de menores ingresos: experiencias latinoamericanas., Raquel Szalachman, (LC/L.1878-P), N° de venta: S.03.II.G.45 (US\$10.00), 2003. [www](#)
129. Macroeconomic success and social vulnerability: lessons for Latin America from the celtic tiger, Peadar Kirby, (LC/L.1879-P), Sales Number E.03.II.G.46 (US\$10.00), 2003. [www](#)
130. Vulnerabilidad del empleo en Lima. Un enfoque a partir de encuestas a hogares, Javier Herrera y Nancy Hidalgo, (LC/L.1880-P), N° de venta S.03.II.G.49 (US\$10.00), 2003. [www](#)
131. Evaluación de las reformas a los sistemas de pensiones: cuatro aspectos críticos y sugerencias de políticas, Luis Felipe Jiménez y Jessica Cuadros (LC/L.1913-P), N° de venta S.03.II.G.71 (US\$10.00), 2003. [www](#)
132. Macroeconomic volatility and social vulnerability in Brazil: The Cardoso government (1995-2002) and perspectives, Roberto Macedo (LC/L.1914-P), Sales Number E.03.II.G.72 (US\$10.00), 2003. [www](#)
133. Seguros de desempleo, objetivos, características y situación en América Latina, Mario D. Velásquez Pinto, (LC/L.1917-P), N° de venta S.03.II.G.73 (US\$10.00), 2003. [www](#)
134. Incertidumbre económica, seguros sociales, solidaridad y responsabilidad fiscal, Daniel Titelman y Andras Uthoff (LC/L.1919-P), N° de venta S.03.II.G.74 (US\$10.00), 2003. [www](#)
135. Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social. La Argentina en los años noventa, Mario Damill, Roberto Frenkel y Roxana Maurizio, (LC/L.1929-P), N° de venta S.03.II.G.84 (US\$10.00), 2003. [www](#)
136. Política fiscal y protección social: sus vínculos en la experiencia chilena, Alberto Arenas de Mesa y Julio Guzmán Cox, (LC/L.1930-P), N° de venta S.03.II.G.86 (US\$10.00), 2003. [www](#)
137. La banca de desarrollo y el financiamiento productivo, Daniel Titelman, (LC/L.1980-P), N° de venta S.03.II.G.139 (US\$10.00), 2003. [www](#)
138. Acceso al crédito bancario de las microempresas chilenas: lecciones de la década de los noventa, Enrique Román, (LC/L.1981-P), N° de venta S.03.II.G.140 (US\$10.00), 2003. [www](#)
139. Microfinanzas en Centroamérica: los avances y desafíos, Iris Villalobos, Arie Sanders y Marieke de Ruijter de Wildt, (LC/L.1982-P), N° de venta: S.03.II.G.141 (US\$10.00), 2003. [www](#)
140. Régime de croissance, vulnérabilité financière et protection sociale en Amérique latine. Les conditions «macro» de l'efficacité de la lutte contre la pauvreté, Bruno Lautier, Jaime Marques-Pereira, et Pierre Salama, (LC/L.2001-P) N° de vente: F.03.II.G.162 (US\$10.00), 2003. [www](#)
141. Las redes de protección social: modelo incompleto, Olga Lucía Acosta y Juan Carlos Ramírez, (LC/L.2067-P), N° de venta S.04.II.G.10 (US\$10.00), 2004. [www](#)
142. Inserción laboral desventajosa y desigualdades de cobertura previsional: la situación de las mujeres, Jessica Cuadros y Luis Felipe Jiménez, (LC/L.2070-P), N° de venta S.04.II.G.13 (US\$10.00), 2004. [www](#)
143. Macroeconomía y pobreza: lecciones desde latinoamérica. Luis Felipe López-Calva y Mabel Andalon López, (LC/L.2071-P), N° de venta S.04.II.G.14 (US\$10.00), 2004. [www](#)

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@eclac.cl.

[www](#) Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org/> o <http://www.eclac.org>

Nombre:..... Actividad:..... Dirección:..... Código postal, ciudad, país:..... Tel.: Fax: E-mail:.....
--